

Resiliencia Comunitaria en Excombatientes de las FARC dentro de los Espacios Territoriales
de Capacitación y Reincorporación (ETCR)

Jenifer Rueda Varón

Asesora: María Elva Sánchez Barrera

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD
Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH
Maestría en Psicología Comunitaria
Florencia
2020

Resumen

Este artículo de revisión literaria presenta la definición de la Resiliencia Comunitaria desde la dimensión psicosocial para comprender cómo las comunidades se reorganizan después de afrontar situaciones adversas, aprenden nuevas lecciones y reconstruyen su identidad. El objeto de este artículo es documentar las acciones que favorecen el desarrollo de la resiliencia comunitaria en los excombatientes de las FARC que residen en los Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR). De igual manera hace un recorrido por historia de las FARC y sus previos acercamientos con el gobierno por consolidar la paz. Esta investigación tipo documental basada en el método de indagación interpretativo hermenéutico fue implementado para la recolección de la información. Como resultado de la revisión se encontró que dentro de los ETCR los excombatientes han desarrollado, primero, una autoestima colectiva que genera sentido de apropiación por el lugar donde habitan; segundo, están construyendo una identidad cultural reflejada a través del arte, la música, el teatro y la memoria histórica colectiva para la no repetición del conflicto, y tercero, han logrado una participación política que les otorga confianza en las futuras acciones del gobierno. Sin embargo, sienten incertidumbre por el compromiso del gobierno en el pleno y oportuno cumplimiento de los acuerdos pactados.

Palabras Claves: Resiliencia Comunitaria, Acuerdos de Paz, Pilares de Resiliencia, Evidencias de Resiliencia, Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR).

Tabla de Contenido

Resumen.....	2
Tabla de Contenido.....	3
Introducción.....	4
Delimitación del Tema.....	6
Objetivos.....	8
Objetivo General:.....	8
Objetivos Específicos:.....	8
Justificación.....	9
Antecedentes Históricos.....	10
Las FARC-EP.....	10
Intentos Fallidos.....	12
Proceso de Paz.....	13
Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación.....	15
Procesos de Paz en el Contexto Internacional.....	16
Desarrollo Temático.....	21
Consecuencias Psicológicas de la Violencia.....	21
Historia y Evolución de la Resiliencia.....	25
Resiliencia Individual.....	28
Resiliencia Comunitaria.....	29
Pilares de Resiliencia Comunitaria.....	32
Elementos de Resiliencia Comunitaria en los ETCR.....	33
Identidad Cultural.....	33
Autoestima Colectiva.....	39
Honestidad Estatal.....	43
Humor social.....	50
Discusión.....	51
Conclusiones.....	56
Referencias.....	60

Introducción

La historia de Colombia ha estado enmarcada por diferentes conflictos armados que han generado la insurrección de varios grupos guerrilleros. La necesidad de serias reformas agrarias que promovieron políticas de inversión para el sector agrícola, la rivalidad bipartidista entre liberales y conservadores, al igual que el inconformismo social por el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán inicialmente motivaron la creación de pequeños grupos campesinos armados que con el tiempo se convirtieron en diferentes grupos guerrilleros como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) que se han constituido en una de las guerrillas más antiguas de toda Latinoamérica. Diferentes gobiernos han intentado acercamientos fallidos por realizar acuerdos de paz que pusieran fin al conflicto armado que seriamente ha afectado la seguridad del país. Sin embargo, por diferentes razones no se lograron acuerdos exitosos.

Con el gobierno del expresidente Juan Manuel Santos se logra consolidar el tan anhelado acuerdo de paz que casi desaparece por completo a este grupo armado, a excepción de algunos disidentes que no quisieron acogerse al acuerdo. Con la firma del acuerdo de paz se logra la desmovilización de miles de excombatientes que estuvieron por años en las filas de las FARC y que aun cuando han sido considerados como victimarios, también sufrieron en carne propia el flagelo de la guerra. Según Avila y Martinez (2018) el efecto de la violencia y la guerra genera grandes afectaciones psicosociales para las víctimas y victimarios. Temores, miedos, incapacidad para establecer relaciones, baja asertividad ante situaciones de conflicto entre muchas otras consecuencias que han sido documentadas en este estudio reflejan la condición de vulnerabilidad de cualquier actor en un hecho violento.

Con el objeto de asegurar el proceso de inclusión social y reincorporación de los excombatientes que se acogieron al proceso de paz, el gobierno nacional estableció los Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR) en diferentes zonas del

país. En estos espacios, los excombatientes han recibido una serie de alicientes como acompañamiento psicológico, servicios de salud, educación, representación política, apoyos económicos para emprender ideas de negocio entre muchos otros beneficios que les han permitido constituirse como pequeñas comunidades que han abandonado las armas para forjar una nueva vida. Ahora bien, una comunidad es más que un grupo de personas que viven juntas. Es un núcleo de individuos que comparten experiencias, memorias, tradiciones, sistemas económicos, valores e inclusive metas.

Después de 4 años de la firma del proceso de paz, estas comunidades se convirtieron en espacios de resiliencia comunitaria donde se refleja la capacidad de identificar, prevenir y resolver cualquier situación que ponga en riesgo el bienestar de la comunidad y sus miembros. Han organizado familias, poseen terrenos, microempresas y tienen acceso a muchos otros servicios que el gobierno les ha asegurado para incorporarlos a la vida social que muchos de ellos no habían disfrutado por años. Si bien, la violencia en Colombia no ha finalizado, la organización de estas comunidades es una gran experiencia de éxito que reafirman los aspectos positivos del acuerdo de paz y que servirán como referentes para futuros procesos de paz con otros grupos armados con quienes también se espera dejen las armas de manera pacífica y definitiva.

Delimitación del Tema

El objeto principal de esta monografía está centrado en la identificación y selección de acciones que constituyen desde una perspectiva psicológica evidencias de resiliencia comunitaria en los grupos de excombatientes de las FARC que habitan en los Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR), provistos por el gobierno nacional en el marco del Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de la Paz Estable y Duradera.

A través de esta revisión literaria se realiza un recorrido histórico por el conflicto en Colombia desde 1940 para comprender los hechos que promovieron la organización de grupos campesinos armados, que en 1966 se reconocen como Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia FARC. De igual manera, revisarán los diferentes acercamientos fallidos por distintos gobiernos a lo largo de la historia para concretar un proceso de paz que se consolidó finalmente en 2016. El tercer punto del acuerdo final entre el gobierno nacional y las FARC incluye la Reincorporación de las FARC-EP a la vida civil - en lo económico, lo social y lo político - de acuerdo con sus intereses. Por esta razón, se crean 24 ETCR a lo largo del país donde se asegura protección y atención psicosocial y económica a los excombatientes. Inicialmente los ETCR se crearon por dos años, sin embargo, después de casi 3 años, muchos de los excombatientes aún habitan en estos lugares.

Esta monografía aborda las comunidades de los ETCR desde la perspectiva psicológica de la resiliencia comunitaria. Término que, a pesar de la proliferación de definiciones por su transversalidad en diferentes disciplinas, dinamismo y evolución continua, se aprecia desde la dimensión social y comunitaria como la capacidad humana de afrontar y resignificar la adversidad de manera positiva (Rodríguez, 2004). Sin embargo, Ruiz (2015) amplía esta visión considerando la resiliencia como un elemento para comprender cómo las comunidades han superado la adversidad colectiva y las lecciones

aprendidas de esta experiencia. En esta medida, aun cuando los excombatientes de las FARC fueron actores en el conflicto también sufrieron las consecuencias de la violencia y a través del acuerdo de paz se convirtieron en comunidades resilientes.

Este acuerdo, aunque reciente, ha construido un camino de paz, reconciliación y perdón que siguen los exintegrantes de las FARC, sus vidas han cambiado, han organizado familias, poseen tierras, vivienda propia, muchos de ellos han construido ideas de negocio y junto con sus hijos reciben educación gratuita. Sus comunidades se han convertido en espacios de arte y cultura que reflejan su compromiso con la paz y la construcción de una nueva sociedad. En esta medida, estas acciones al igual que muchas otras constituyen lo que Suárez (2001) denominó como Pilares de Resiliencia Comunitaria o en otras palabras factores que favorecen el desarrollo de la resiliencia comunitaria. Es decir, expresiones culturales que incluye la memoria histórica colectiva, el arte, la música y tradiciones; al igual que el sentimiento de propiedad que han desarrollado por el lugar donde viven y su participación política a través de la democracia son algunos de los aspectos a analizar en esta revisión literaria con el objeto de encontrar las lecciones aprendidas de esta experiencia para la no repetición del conflicto y así entender cómo estas comunidades se han reorganizado para mejorar sus funciones, estructura e identidad (Uriarte, 2013).

Objetivos

Objetivo General:

Explorar elementos de resiliencia comunitaria en los excombatientes de las FARC que residen en los espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR).

Objetivos Específicos:

Realizar una reseña histórica de las FARC y los Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR) en el marco del proceso de paz.

Identificar el soporte teórico de los pilares de resiliencia comunitaria y relacionarlos en el contexto de los Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR).

Precisar las evidencias de los pilares de resiliencia comunitaria en los excombatientes que habitan en los Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR).

Justificación

Muchos estudios e investigaciones han documentado el proceso de paz firmado entre las FARC y el gobierno Colombiano. Sin embargo, existen pocos estudios que documenten desde una perspectiva psicológica las evidencias de la resiliencia comunitaria en las vidas de los excombatientes. Por lo tanto, en esta monografía se hace un recorrido de la historia Colombiana con el objeto de reconocer el origen, el crecimiento y el fin del proceso armado de las FARC a través de la consolidación del acuerdo de paz en el año 2016. De igual manera, documentar la creación de los Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR) como un mecanismo para facilitar el proceso de adaptación de los excombatientes a la vida civil. Los ETCR, tienen un gran impacto en la reconstrucción del tejido social colombiano, el cual ha sido gravemente afectado por una violencia ininterrumpida que ha cobrado la vida de miles de compatriotas. En estos espacios de inclusión social los ex integrantes aprenden a convivir de manera pacífica, emprender ideas de negocios, educarse y constituir una familia.

Desde una perspectiva psicológica, estas acciones son reconocidas como efectos positivos de la resiliencia social en la comunidad y el conflicto. Ruiz (2015) plantea que la resiliencia es reconocida no solo como la capacidad para afrontar la adversidad, sino que también constituye un elemento que permite comprender cómo las comunidades superan los conflictos y aprenden de ellos. De acuerdo con Uriarte (2013) existen factores y condiciones que favorecen la resiliencia comunitaria, la autoestima colectiva, la identidad cultural, la honestidad estatal y la estructura social cohesiva que permiten comprender cómo se está superando la problemática social. Por lo tanto, es de gran valor revisar, analizar e interpretar las acciones que se han desarrollado dentro de los ETCR como evidencias de la capacidad humana para recuperarse y superar los efectos del conflicto armado en Colombia. Dichas evidencias constituyen a nivel psicológico los pilares de resiliencia comunitaria que no han

sido documentados hasta el momento y que pueden ser un aliciente al proceso de paz para validar sus logros e impacto en la vida de los excombatientes y la sociedad Colombiana.

Antecedentes Históricos

Las FARC-EP

La historia colombiana ha estado enmarcada dentro de un conflicto armado caracterizado por una violencia prolongada que ha afectado a miles de compatriotas. Uno de los constantes problemas para el estado ha sido la organización de diferentes guerrillas que ha intensificado la problemática civil que se vive hasta hoy día. Uno de los grupos guerrilleros que ha logrado sostenerse por décadas ha sido las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo reconocida por sus siglas FARC- EP. Según Del Río del Valle (2003), desde sus inicios Colombia ha tenido una economía dividida entre el desarrollo y crecimiento industrial del norte del país y la falta de inversión junto con un carente sistema político agrario que ha intensificado la pobreza en el sur del país. Esta situación ha promovido las protestas campesinas que en su momento fortalecieron la constitución de las FARC. No obstante, Del Río del Valle también afirma que este grupo remota su origen entre las luchas bipartidistas liberales y conservadores, quienes se disputaron el poder del país por décadas y a quienes se atribuye la muerte del líder político Jorge Eliécer Gaitán.

En medio de esa guerra entre partidos políticos, Gaitán representaba la esperanza de un pueblo por luchar contra la clase social aristocrática del país que había abandonado el campo y favorecido a unos pocos terratenientes, una sociedad entregada a la corrupción y la lucha por el poder. El asesinato de Gaitán en 1948 suscitó una sublevación de los habitantes de la zona urbana y rural del país, generando la agrupación de campesinos armados que protestaban por el asesinato del líder político que representaba su única esperanza de cambio. A partir de ese momento inicia una guerra civil que data de 1948 a 1953, De acuerdo con Ibarra (2009):

Lo más importante de esta última guerra es el hecho que en varias partes del país surgen grupos campesinos independientes que se defienden contra el terror de los poderosos. Ellos son la primera célula de la guerrilla colombiana de hoy. (p. 219)

Con la influencia del Partido Comunista Colombiano estos grupos campesinos se fortalecen hasta convertirse en Autodefensas de Masas Campesinas quienes tienen como propósito presionar la creación de una reforma agraria que favoreciera las zonas abandonadas. El crecimiento y la organización de estos pequeños grupos guerrilleros en los Llanos Orientales del país es tan acelerado que de acuerdo con Acevedo y Lagos (2019), en un debate en el congreso en 1961 el senador Álvaro Gómez Hurtado se refiere a ellos como Repúblicas Independientes, las cuales representaban un mayor riesgo para la seguridad nacional. Por otra parte, Villamizar (2017) menciona un hecho que constituyó un símbolo emblemático para la formación de las FARC; la operación Marquetalia ejecutada por el estado en contra de las ya nombradas repúblicas independientes. Este ataque reflejó la persecución y presión militar sobre estos grupos armados por parte del estado, lo cual motivó a sus dirigentes a realizar la primera conferencia guerrillera en 1964, con el objeto de analizar lo sucedido en Marquetalia, reorganizar sus tropas y establecer un plan de organización político, educativo y financiero. Como conclusión de esta reunión la guerrilla se denominó Bloque Guerrillero del Sur (GBS).

Después de continuos ataques entre militares y guerrilleros por más de 2 años, este grupo decide realizar su segunda conferencia:

El lunes 25 de abril de 1966 se inició la II Conferencia del GBS...La conferencia estudió la conveniencia de adoptar un nuevo nombre para el grupo guerrillero, un nombre que recogiera esa tradición de lucha y resumiera los dos últimos años de guerra de guerrillas; por unanimidad se adoptó el nombre de Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, FARC. Manuel Marulanda Vélez fue designado

comandante del Estado Mayor, y Ciro Trujillo, segundo al mando. (Villamizar, 2017, pp. 284 -285)

De esta manera se conforma y unifican el grupo guerrillero bajo una sola dirección que ahora tiene estatutos, reglamentos y una organización militar. A partir de este momento, se genera una represión más fuerte por parte del estado bajo la dirección de diferentes dirigentes al igual que también se realizaron varios intentos fallidos de acuerdo de paz con cese al fuego y amnistías.

Intentos Fallidos

Durante más de medio siglo diferentes presidentes de la república intentaron realizar acercamientos con las FARC para adelantar procesos de paz que culminaran con la violencia entre este grupo armado y el estado. Sin embargo, estos acercamientos fueron intentos fallidos debido a la falta de consensos entre gobierno y FARC sobre puntos de la negociación. Estos acercamientos fallidos intensificaron la violencia en el país. Del Río del Valle (2003) menciona que el presidente Julio César Turbay un año antes de terminar su mandato en 1982 organizó una Comisión de Paz la cual no funcionó debido a las altas exigencias de la guerrilla. Turbay finalizó su mandato proponiendo al congreso una ley de amnistía. El presidente Belisario Betancur (1982-1986) crea el Plan Nacional de Rehabilitación el cual promueve la inversión en las zonas rurales afectadas por el conflicto. Sin embargo, por falta de apoyo del ejército y poco compromiso de las guerrillas el programa no tuvo éxito.

Villamizar (2017) afirma que en el gobierno de Virgilio Barco se fortalece el Plan Nacional de Rehabilitación como una estrategia económica para disminuir la pobreza y la creación de un movimiento político que represente a las FARC. No obstante, el incremento de los ataques paramilitares lesionó los esfuerzos de acercamiento en ese momento.

Finalmente, como un último esfuerzo para lograr acuerdos de paz, varios grupos guerrilleros

de aquella época consolidaron la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar (CGSB) a través de una reunión que convocó a los principales dirigentes de estos grupos armados entre ellos las FARC con el propósito de unificar criterios para la constitución de acuerdos de paz.

En el gobierno de César Gaviria (1990 -1994) se logró concretar un proceso de paz con tres pequeños grupos guerrilleros que hacían parte de la CGSB, este acuerdo de paz aseguró el desarme y la reincorporación a la vida social de todos los excombatientes. Sin embargo, esta no fue una opción para las FARC, ya que ellos consideraban que la única manera de lograr el poder era a través de la fuerza. Con el inicio del mandato del presidente Ernesto Samper se crearon nuevas iniciativas que incluyeron ideas previas en el proceso de paz, pero debido al supuesto apoyo monetario financiado por el cartel de Cali a la campaña Samper, las FARC decidieron no negociar.

Ibarra (2009) menciona que a inicio de su mandato Andrés Pastrana (1998-2002) crea la zona de distensión, una zona libre de fuerza armada para adelantar procesos de negociación con las FARC. Este intento por lograr acuerdos de paz, permiten a la guerrilla concentrarse en una zona libre de amenazas para realizar una agenda de paz. Pese a esto, el resultado es el mismo que en administraciones anteriores. Empiezan acusaciones mutuas entre los negociadores que entorpecen el proceso de paz y finalizan los acuerdos alcanzados. De esta manera se evidencian los diferentes intentos fallidos por alcanzar la paz durante casi medio siglo. EFE New Services (2012) expone las lecciones aprendidas del último y más largo intento fallido por lograr la paz en Colombia. La principal lección fue mencionada por el expresidente Andrés Pastrana cuando afirmó que la zona de distensión fue un fracaso debido a que estas condiciones favorecieron su uso para fines delincuenciales tales como el secuestro, elaboración de droga y depósito para armamento.

Proceso de Paz

Con el inicio del gobierno del presidente Juan Manuel Santos (2012-2018) surgen nuevamente esperanzas de un proceso de paz definitivo que ponga fin al conflicto bilateral entre las FARC y el gobierno nacional. Tal como lo registra Álvarez (2017) el inicio del proceso de paz tuvo lugar el 24 de octubre del 2012 en Oslo Noruega y finalizó después de 4 años de intenso esfuerzo por parte del gobierno Santos. Este proceso estuvo acompañado de grandes incertidumbres, falta de credibilidad, miedos, críticas y grandes opositores que generaron un profundo desgaste para el gobierno Santos. No obstante, los dirigentes guerrilleros manifestaron su intención de apostarle a una paz duradera y definitiva, a través del abandono de las armas y la creación de un movimiento político que les permita participar de una confrontación democrática libre de violencia.

La comunidad internacional estuvo presente en este hecho histórico ofreciendo ayuda para mediar en la concertación de los acuerdos. Cuba ofreció un espacio de negociación internacional que permitió a los dirigentes de las FARC y representantes del gobierno establecer mesas de negociación en la Habana durante los cuatro años que duró el proceso. De acuerdo con Londoño (2018), "en agosto de 2016, el presidente Juan Manuel Santos convocó a un plebiscito para refrendar lo pactado durante la negociación." (p. 689) Esta invitación para votar a favor o en contra de los puntos establecidos por la mesa de negociación despertaron los sentimientos más arraigados en los colombianos. Finalmente, después de una votación muy reñida entre el bipartidismo del país, el "No" ganó con una diferencia menor al 1%, resultado que no era esperado por los integrantes de la mesa de negociación. Sin embargo, esto no fue impedimento para que el 24 de noviembre del 2016 firmará el acuerdo final de paz entre el Presidente Santos y Rodrigo Londoño jefe de las FARC (Alto Comisionado para la Paz, 2016).

Tal como lo establece el Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera (2016) en 6 puntos se enmarcan los siguientes

acuerdos: Reforma Rural Integral, Participación Política: Apertura democrática para construir la paz, Cese al Fuego y de Hostilidades Bilateral y Definitivo y la Dejación de las Armas, Solución al Problema de la Drogas Ilícitas, Víctimas y Mecanismos de Implementación y Verificación. Según Melo (2016), Estos compromisos reflejan el fracaso de las FARC al intentar forjar una nueva sociedad a través de la lucha armada.

Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación

En el tercer punto del acuerdo final para la terminación del conflicto en Colombia suscrito entre el Gobierno Nacional y las FARC-EP se contempla el acuerdo de "Incorporación de las FARC-EP a la vida civil -en lo económico, lo social y lo político- de acuerdo con sus intereses" (p.8). Por tal razón, para asegurar un proceso de reincorporación exitoso, Los actores ya mencionados acordaron la creación de Zonas Veredales Transitorias de Normalización (ZVTN) a las cuales debían desplazarse los excombatientes durante los siguientes 180 después de la firma del acuerdo de paz. Aguirre, Espinosa, Monsalve, Ortegon y Estupiñan (2018), estas zonas contemplaron mecanismos para la reincorporación de los excombatientes que se caracterizan por ser espacios temporales de fácil acceso terrestre o fluvial protegidos por el ejército, para garantizar el cese al fuego y abandono a las armas, ofrecer amnistía para los excombatientes que se acojan al acuerdo y recibir capacitación para labores productivas. En dichos espacios también se ofreció servicios de alimentación, salud y atención psicológica que permitieron a los excombatientes de las FARC adaptarse a la vida social de manera transitoria. Finalmente, para asegurar la extracción de las armas se contó con el acompañamiento de la Organización de las Naciones Unidas quienes hicieron el proceso de monitoreo y verificación.

Antes de transcurrir los 180 días establecidos como vigencia para las ZVTN, la Presidencia de la República mediante decreto 1274 de 2017 artículo 3 transformó estas zonas en Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR) para asegurar la

continuidad del proceso de reincorporación social y económica de los excombatientes. De acuerdo con Valencia (2019) se crearon 24 ETCR distribuidos en 13 departamentos y 24 municipios del país donde se asistió a más de 13 mil excombatientes quienes recibieron un acompañamiento económico reflejado en una renta básica mensual equivalente al 90% del salario mínimo vigente durante los 24 meses del tránsito a la legalidad, al igual que una asignación única de normalización de 2 millones de pesos colombianos otorgados una sola vez con el propósito de favorecer un proyecto productivo.

Los servicios de salud, alimentación, apoyo psicológico, educación básica y técnica se continuaron ofreciendo. De acuerdo con el reporte de la Defensoría del Pueblo, instituciones académicas como la Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD participa en este proceso facilitando el acceso a educación básica y media. Por otra parte, el SENA ofrece formación técnica y académica a los excombatientes asesorándolos en la creación de proyectos productivos que podrían materializarse con la ayuda de la política Nacional para la Reincorporación Social y Económica. Gracias a estos incentivos, hoy día los ETCR se han convertido en refugios de vida para quienes por muchos años fueron los victimarios, aquellos que sembraron el terror durante décadas en el país. Estos espacios se han convertido en territorios clave para los excombatientes que han conformado comunidades fuertes y sólidas en su propósito de reincorporarse a la vida civil y dejar en el pasado las épocas de violencia. Aquellos que en su momento lastimaron a otros en actos de terrorismo persiguiendo un ideal político que en su filosofía se lograría a través de la fuerza, hoy están comprometidos en la creación a una vida productiva, familiar, digna y libre de armas.

Procesos de Paz en el Contexto Internacional

Al igual que en Colombia, a nivel internacional también se han concretado procesos de paz, debido a la aparición de grupos alzados en armas que alteran el orden y la tranquilidad de los países. Después de la Primera Guerra Mundial surge la necesidad y el

interés de estudiar los conflictos y proponer soluciones negociadas con el fin de garantizar la seguridad y la paz duradera entre las naciones. El primer intento de lograr acuerdos de paz se inicia con El Tratado de Versalles, auspiciado por una organización llamada la Liga de las Naciones que tenía por objetivo evitar conflictos por medio de la seguridad colectiva, con el paso de los años esta organización se convierte en la Organización de las Naciones Unidas (ONU) que tiene como fin mantener la paz, la seguridad internacional y garantizar un puente para el diálogo (Arenal, 1990).

Después de la Segunda Guerra Mundial surge un interés colectivo de estudiar la paz, analizar los conflictos y construir acuerdos sólidos. Para ello se crearon organismos enfocados en tratar los temas de paz y conflictos. El Peace Research Laboratory como institución pionera dentro de estos organismos, se origina como reacción a la traumática experiencia de Hiroshima y Nagasaki (Harto, 2005, p. 47). Países como Estados Unidos, Reino Unido, Alemania entre otros, todos ellos interesados en encontrar una teoría científica sobre el conflicto y la negociación, crearon más instituciones especializadas en el estudio de la paz, procesos de negociación y la resolución de conflictos, ya que después de estas dos guerras mundiales los grupos violentos cambiaron los mecanismos, la financiación, los objetivos, los motivos y las técnicas bélicas. Incorporando el uso de personas como objetivo de ataques violentos con el fin de generar miedo y así lograr sus objetivos, lo cual amerita un estudio más profundo y científico del tema.

Los acuerdos de paz se han convertidos en el método más utilizado en la terminación de los conflictos de diferente índole, superando incluso la victoria militar, el estilo más antiguo para finalizar guerras civiles. (Zartman, 1995). La intervención de los gobiernos y las diferentes organizaciones especializadas en resolución de conflictos han establecido la solución negociada como el objetivo principal, aunque esta suele ser la más difícil y desafiante de lograr ya que implica la inversión de mucho tiempo y recursos sobre todo de la

parte conciliadora que por lo regular siempre es el gobierno (Valencia, Gutierrez y Johansson, 2012). Con este nuevo interés por el estudiar la paz y encontrar formas negociadas para solucionar los conflictos Fisas (2006) propone cinco formas de lograr la paz negociada, encontradas en los diferentes acuerdos de paz: mediación, negociación, conciliación, arbitraje y técnicas mixtas.

La mediación contiene un agente neutral que trabaja como mediador entre las partes para establecer acuerdos en beneficio de los bandos. Fisas (2006) menciona que “las partes en conflicto aceptan la intervención de un tercero para que ayude a conducir un proceso de consenso que pueda derivar en un acuerdo aceptable para todas las partes, con una implicación mayor que en la conciliación” (p.189). Por otra parte, la negociación “es una relación de interdependencia, en la que las partes en conflicto acuerdan negociar sus demandas, con o sin ayuda de un tercero, y utilizando técnicas competitivas o cooperativas” (p.188). Es necesario que los participantes elijan líderes que los puedan representar en las negociaciones y que puedan exponer los intereses y exigencias del grupo.

Según Fisas (2006) La conciliación “es un procedimiento por el que una tercera persona (conciliador) trata de dar continuidad a una negociación entre unas partes que hasta entonces no habían podido armonizar sus intereses contrapuestos; el conciliador se limita a inducir a las partes a que debatan sus diferencias y encuentren sus propias soluciones” (p.188). Otro elemento importante es el arbitraje, el cual se refiere a una persona neutral en el conflicto que tiene la autoridad para tomar decisiones en los acuerdos siendo aceptada y ejecutada por las partes. Finalmente, las técnicas mixtas son el uso de dos o más métodos de conciliación que buscan lograr un acuerdo sin importar el número de intentos o la diferencia en los estilos de negociación.

Estos diversos estilos de negociación han permitido que en los 5 continentes se implemente la solución negociada como estrategia principal para finalizar el conflicto y

mantener la paz. Europa se reportó un 50.99% de soluciones negociadas del conflicto interno, donde todos los procesos de paz incluyeron respaldo de terceras partes; Royo, Garcia, Urrutia, Vilellas y Vilellas (2018) mencionaron que “todos los procesos de paz en el continente europeo involucraron a los gobiernos estatales como una de las partes negociadoras” (p 79).

En segundo lugar, tenemos a África con 44.49% donde se realizaron procesos de paz exitosos bajo el mandato del Premio Nobel de Paz 1993 Nelson Mandela, reconocido por su labor para erradicar el régimen racial. Según Martínez (2018) Mandela trabajó “por la transición hacia la democracia del país así como por el fin de la violencia política, hasta que finalmente en 1992 puso punto y final al régimen del 'apartheid'.” (parra 5), que por décadas había doblegado el continente Africano; y aun después de su retiro de la vida política, Mandela trabajó como mediador en diferentes procesos de paz incluyendo el de Burundi en Sudáfrica que se firmó el 28 de agosto del 2000.

En tercer lugar encontramos a el continente Americano con un rango de 39.80% iniciando con los conflictos entre países como El Salvador y Honduras en donde la defectuosa delimitación de las fronteras y muchos otros aspectos asociados dieron origen a un largo periodo de guerras, sin embargo, después de mucho intentos de conciliación se logró la terminación del conflicto que según Arancibia (2016) contó con el respaldo de organizaciones regionales culminando en la firma del tratado de paz en 1980.

En el mismo continente se presentó un proceso de paz muy similar al de Colombia. En Guatemala, después de seis años de negociaciones, en 1996 se firmó el tratado de paz de un conflicto interno que duró treinta y seis años, denominado Acuerdo Paz Firme y Duradera entre el Gobierno de la República de Guatemala y la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG). Según Guerra (2019) Colombia y Guatemala compartieron algunas causas y actores similares en las que podemos encontrar “(pobreza, desigualdad social, falta

de participación política, inequitativa distribución de la tierra), actores (guerrillas, paramilitares, víctimas, indígenas, campesinos y demás), diversidad cultural y étnica” (p.131).

En esta misma línea estos dos países contaron con el apoyo de la ONU y otras organizaciones en pro de la paz que propiciaban la conciliación. De acuerdo con Svensson (2007) los conflictos de larga duración como lo fueron el de Colombia y Guatemala, ameritaron la participación de terceras partes como agentes mediadores en la búsqueda de la conciliación, ya que estos ofrecieron mayores garantías para las fases de desarme, desmovilización y reincorporación a la vida civil, generando más probabilidades de llegar a un acuerdo en el que se exige a sus partes el cumplimiento de lo pactado.

En cuarto lugar tenemos al continente asiático con un 27,01%, para el año 2017 se registraron 8 procesos de negociaciones para la paz, principalmente en el país de Filipinas. según Royo et al. (2018) “todas las negociaciones en Asia estaban vinculadas a conflictos armados activos excepto los casos de India (Assam) e India (Nagalandia), que son considerados contextos de tensión sociopolítica” (p. 65). La intervención de terceras partes con mediadores fue muy baja, siendo entonces el único continente en el mundo en que los organismos intermedios tuvieron una menor participación en tareas de mediación y facilitación del diálogo, permitiendo que la mayoría de las negociaciones se produjeran de forma directa entre las partes.

Finalmente, encontramos a el continente del Medio Oriente con un 15,38%, en el año 2017 se suscitaron cinco procesos de reconciliación vinculados a tres contextos de conflicto armado y dos escenarios de tensión. La ONU como principal agente de paz, se destacó por mediar y apoyar la mayoría de las negociaciones en este continente. Sin embargo, según Royo et al. (2018) no solo la ONU está interesada en conciliar.

Los rasgos de la región de Oriente Medio es la elevada presencia de actores internacionales y regionales involucrados en las disputas. En algunos casos, estos actores se alinean con uno de los bandos en pugna y, al mismo tiempo, intentan desempeñar un papel como tercera parte mediadora o facilitadora de una solución negociada al conflicto (p.96).

Afortunadamente para la paz de la humanidad surge en un momento oportuno el deseo de unir esfuerzos intelectuales, económicos y demás, en la búsqueda de soluciones a los conflictos que surgen en diferentes lugares del mundo y con causales diversos. La Organización de las Naciones Unidas ONU y demás organizaciones en pro de la paz, juegan un papel fundamental como mediadores e intermediarios en los procesos de conciliación para la paz en todo el mundo, hacen presencia en todos los continentes logrando alcances nunca antes visto, generando un impacto significativo para el bienestar de la humanidad, tal como lo fue el Acuerdo de paz entre el Gobierno y FARC-EP en el año 2016.

Desarrollo Temático

Consecuencias Psicológicas de la Violencia

Todo acto violento que experimenta una persona, directa o indirectamente ya sea en la niñez o en cualquier etapa de su vida genera secuelas psicológicas que podrán afectar sus relaciones afectivas, laborales o inclusive su estabilidad emocional. Para el gobierno nacional, las consecuencias psicológicas de la violencia en los excombatientes de las FARC que habitan en los ETCR se han convertido en un tema de discusión y análisis, que se le debe prestar especial atención. Por tal razón, la Presidencia de la República a través del Decreto 899 de 2017 establece en el artículo 17 el acompañamiento psicosocial a los excombatientes con el objeto de acceder a planes y programas de atención integral. Este acompañamiento psicológico es de vital importancia ya que según Avila y Martinez (2018) los ex guerrilleros pasaron un tiempo considerable en la guerra esto puede ser causante de enfermedades

mentales “Entre las más recurrentes está el estrés postraumático, la depresión y la ansiedad. Estos dos últimos desórdenes se manifiestan ahora que los excombatientes de las Farc están en tránsito hacia la vida civil” (parra 2).

De igual manera, el artículo 18 del mismo decreto establece lo siguiente;

Las acciones y componentes en materia de reincorporación a la vida civil de los integrantes de las FARC-EP, tendrán un enfoque psicosocial. Las medidas y acciones en materia de atención psicosocial deberán tener en cuenta las necesidades y expectativas de los beneficiarios en esta materia.

La salud mental de los más de 13 mil excombatientes juega un papel fundamental en los procesos de reincorporación e integración a la vida civil. Por tal razón, en el informe de los ETCR ofrecido por La Defensoría del Pueblo (2018) se “destaca la importancia del acompañamiento de orden psicológico centrado en la reconciliación, en aras de hacer frente a los traumas generados por el conflicto tanto para las víctimas como para las personas que dejaron sus armas.” (p.20). Las secuelas psicológicas de la violencia se reflejan en muchos de los excombatientes que se encuentran en los ETCR ya que aun cuando victimarios, ellos también reciben las consecuencias de un proceso violento que no discrimina personas. Dentro de estas secuelas también hay afecciones físicas, según Zapata, Parra, Barrios y Rojas (2016) la hormona de cortisol encargada de activar los sistemas biológicos cuando está se siente amenazada principalmente por estresores psicosociales en donde la frecuencia y la prolongación de la violencia influyen en elevar o disminuir drásticamente los niveles de azúcar en la sangre llevando a la persona a un posible colapso o diferentes síntomas derivados.

En esta misma línea Zapata et al. (2016) resaltan la importancia del HPA (Eje hipotalámico-hipofisario-adrenal) el cual es un elemento significativo del sistema neuroendocrino que regula las reacciones al estrés y varios procesos del organismo. Uno de

los aspectos que afecta el adecuado funcionamiento del HPA es el aislamiento social y las interacciones sociales poco solidarias, ya que estas operan como estresores psicosociales, aspecto que durante las épocas de violencia los excombatientes experimentaron debido a que la guerra los obligaba a aislarse de la familia y la sociedad.

Por otro lado, Rodríguez (2002) menciona que participar en cualquier tipo de violencia pueden producir diferentes tipos de síntomas entre los cuales resalta “pensamientos de tipo recurrente, repetitivo, o sueños angustiantes; síntomas de incremento de la activación emocional, con dificultades para concentrarse, hipervigilancia, trastornos del sueño, entre otros.” (p. 143). Estos síntomas alteran de forma constante la tranquilidad de la persona y el desarrollo normal de las actividades cotidianas. Sin embargo, gracias al acompañamiento psicosocial que se está ofreciendo a los excombatientes, ellos han ido superando las secuelas de la violencia y se están incorporando poco a poco a las actividades cotidianas adelantadas en los ETCR. Por otro lado, algunas consecuencias positivas según este autor que surgen después de sufrir actos violentos, en el caso de los excombatientes sobrevivir a una experiencia de guerra, les ha permitido desarrollar amor hacia la vida, reajustar su escala de valores, priorizar a las relaciones interpersonales principalmente con su familia y valorar las comodidades y el nuevo estilo de vida al que tienen acceso. (Rodríguez, 2002).

Desde una postura simbólica Jofre (2018) menciona que la persona “desarrolla una serie de elaboraciones que permiten la desapropiación y la reapropiación de aquello que es transmitido por el trauma: usurpación, abuso, aniquilación”. (p. 299). Como resultado, las consecuencias psicológicas después de la violencia pueden trascender por generaciones ya que el sujeto hace una reconstrucción de la historia como herencia y la cultura que rodean su contexto, con el fin de construir una identidad individual, lo que permite un proceso de superación y transformación de esas memorias entre el impacto agresivo y su repetición. Uno de los propósitos de los ETCR es ayudar a los excombatientes y sus familias a realizar un

proceso de construcción de la historia de la guerra, para transformarla en un elemento de la identidad colectiva que apunte a una paz estable y duradera. Todo con el objeto de propiciar escenarios para la no repetición de la violencia, en esta medida Jofre (2018) menciona que “la elaboración del espacio entre las generaciones después de situaciones extremas de violencia tiene por objeto restituir el horizonte simbólico perdido durante estas experiencias” (p.300).

De acuerdo con lo anterior según Macías et al. (2018) se hace imperiosa la necesidad de fomentar procesos “que favorezcan la inclusión social de los desmovilizados como por ejemplo ayudas psicológicas a las familias” (p. 123) y proporcionar recursos para afrontar las secuelas psicológicas causadas por la violencia. Por otra parte, según Saito, Creedy, Cooke, y Chaboyer (2013) la angustia leve hasta muy severa, la ansiedad, la depresión y tendencias al suicidio son algunos de los principales efectos psicológicos de la exposición a la violencia, especialmente de personas que provienen de comunidades afectadas por la violencia durante la mayor parte de su vida, cómo es el caso de los ex combatientes de las FARC, ya que muchos de ellos estuvieron más de una década en las filas de la guerra. De igual manera, Saito et al. (2013) mencionan que el impacto de la violencia política y otras formas de violencia pueden tener un efecto prolongado en la vida de los afectados. No obstante, la exposición recurrente a actos de violencia probablemente induzca un proceso de aprendizaje ya que algunas personas llegan a acostumbrarse a la violencia y no experimentaran un elevado grado de angustia.

Govender, Kaymarlin y Killian (2001), plantean que el “enfrentamiento a el problema” es un mecanismo central para reducir los estados psicológicos adversos asociados con el estrés de violencia. De igual manera, la auto culpa, el paso del tiempo, las ilusiones y la aceptación son otras herramientas de los individuos para afrontar los efectos adversos de la violencia.

Igualmente, la presencia de una red de apoyo es un factor importante que refuerza la resiliencia individual y comunitaria. Este es el caso de los excombatientes acogidos al proceso de paz, ya que con los beneficios brindados por el gobierno han creado una red de apoyo resiliente que ha permitido ayudarse mutuamente en aras de buscar la integración total a la vida civil y la construcción de la paz estable y duradera.

Historia y Evolución de la Resiliencia

La resiliencia es un término que se ha mencionado mucho en las últimas dos décadas, procede del latín *resilio* que significa volver atrás, volver de un salto, rebotar. Según Uriarte (2013) en los años 80, se caracterizó a los individuos resilientes como aquellos que a pesar de vivir en situaciones y circunstancias de riesgo, su evolución, desarrollo físico y mental fue sano y normal. Este aspecto atrajo la atención de los expertos en diferentes áreas de estudio, realizando diversas investigaciones que han permitido identificar escalas para medir el nivel de resiliencia en los individuos, y el fomento de la resiliencia en los seres humanos.

Los orígenes del concepto surgen inicialmente en la ingeniería civil y la física, exponiendo diferentes metales a altas temperaturas y rústicos procedimientos para identificar su capacidad de recuperación ante los daños y volver a su estado original, tal como lo mencionó Becoña (2006), “la capacidad de un material de recobrar su forma original después de someterse a una presión deformadora. Es claramente, un concepto de la física y de la ingeniería civil, que luego fue adaptado a las ciencias sociales.” (p. 126). Sin embargo, según Ruiz (2015) “la resiliencia, en psicología, se refiere [...] a la flexibilidad del sujeto ante la adversidad, a su capacidad de no ser afectado fuertemente por hechos traumáticos y condiciones adversas, así como a la capacidad para recuperarse después de ellos.” (p. 121). De acuerdo con lo anterior se puede identificar que la resiliencia es una habilidad psicológica y un rasgo de la personalidad que está potencializada por el ser, con el fin de evolucionar y adaptarse a todas las situaciones y lugares para la conservación de la especie.

El psicólogo John Bowlby en el año 1995 realizó un estudio sobre la importancia de los vínculos afectivos especialmente de los cuidadores o padres que denomino apego; “existe una intensa relación causal entre las experiencias de un individuo con sus padres y su posterior capacidad para establecer vínculos afectivos” (p.163). Partiendo de esta idea, se empezó a evaluar la relación entre padres e hijos como un elemento inherente a la resiliencia. Otro de los pioneros más importantes en el estudio de la resiliencia fue Norman Garmezy quien conceptualizó el término y profundizó en la habilidad de recuperación de personas que habían vivido altos niveles de adversidad y vulnerabilidad. En sus palabras define la resiliencia como “la capacidad para recuperarse, y mantener una conducta adaptativa, después del abandono o la incapacidad inicial al iniciarse un evento estresante” (Garmezy, 1991, p. 459).

Infante (2002) señaló que algunos estudios realizados con niños que habían crecido en condiciones muy difíciles de pobreza, violencia y abuso, superaron sus experiencias traumáticas y llegaron a tener mucho éxito. Sus investigaciones generaron intriga en algunos profesionales de Estados Unidos y Gran Bretaña que se sintieron inspirados a indagar sobre esta habilidad, convirtiéndose así en la primera generación de investigadores de resiliencia quienes con el tiempo establecieron el modelo triádico de la resiliencia que incluye aspectos individuales, familiares y de contexto.

Posteriormente surge una segunda ola de investigadores interesados en ahondar más en la multivariedad de contextos y formas en donde se puede encontrar la resiliencia. Esta segunda mirada contempló la capacidad de adaptabilidad en las personas y las influencias de aspectos sociales y culturales a favor o en contra de factores resilientes. Esta segunda generación de investigadores se aleja de la idea de habilidades resilientes heredadas y se acoge más a ver la resiliencia como un proceso de desarrollo y aprendizaje de las personas basado en las diferentes experiencias adversas vividas. (Kalawski & Haz, 2003). Henderson

(2006), da una perspectiva más positiva de la resiliencia, incluyendo aspectos psicosociales e influencias de contexto que dan como resultado una resiliencia contemplada desde la capacidad humana para enfrentar las dificultades cotidianas y drásticas de la vida. Según Henderson (2006),

Poseemos esa capacidad humana que nos hace resilientes, lo que nos permite poder afrontar el bombardeo de situaciones y acontecimientos estresantes. Al afrontar estos acontecimientos nos volvemos más fuertes, más seguros de nuestras capacidades, más permeables al estrés que otras personas estén experimentando y también más hábiles para producir cambios y minimizar o eliminar aquello que nos hace daño (p. 10).

Estos nuevos investigadores centraron sus esfuerzos en identificar fuerzas y hábitos que mantienen sana a la gente, dejando de lado el modelo centrado en la enfermedad. Ellos se acogen a un modelo constructivo que tiene como base un trabajo en equipo para un futuro prometedor, identificando factores individuales y ambientales como factores protectores a la hora de construir capacidades resilientes, enfocados en el aprendizaje o las riquezas que se pueden obtener después de las adversidades.

Por analogía, en las ciencias humanas y particularmente en la psicología se utilizó este término para dar cuenta de la capacidad humana que permite a las personas, que a pesar de atravesar situaciones adversas, dolorosas o difíciles puedan salir de ellas no solamente a salvo, sino aún enriquecidas por la experiencia (Cyrulnik, Tomkiewicz, Guénard, Vanistendael, Manciaux & Balegno, 2004, p. 12).

Por otro lado, la resiliencia ha sido asociada al término de superviviente o sobreviviente, que fue definido por Becoña (2006), “como la persona que remonta las dificultades ante una vida adversa, que sale exitosamente adelante e, incluso, llega a triunfar luego en la vida a pesar de tener todo en contra en la niñez, adolescencia o juventud” (p. 127). La resiliencia se considera como una característica de la persona en su actuar y en su

modo de pensar, es decir, un patrón general de comportamiento que podría cambiar a lo largo de la vida ya que todas las personas responden de formas distintas ante situaciones de conflicto o estrés.

Resiliencia Individual

Algunas investigaciones en psicología han realizado estudios sobre la vida de niños que pasaron por experiencias muy difíciles; como la guerra, el abuso y el maltrato infantil, observando las consecuencias de estas situaciones en la vida adolescente y adulta de estos niños. Varios de estos menores fueron acogidos por familias adoptivas o comunidades de protección que ayudaron a los niños a minimizar, sobreponerse a los efectos negativos, superar las adversidades vividas, y recuperarse de traumas psicológicos. A raíz de esta observación se identificó la presencia de dos manifestaciones de resiliencia, la primera a nivel personal observable en cada individuo y otra a nivel grupal o colectivo cómo resiliencia comunitaria.

De acuerdo con lo anterior, la resiliencia es una característica que puede desarrollar cualquier persona a lo largo de la vida al superar los obstáculos que se presentan diariamente; tal como sobreponerse a la muerte de un ser querido, un accidente grave, la pérdida de un empleo estable o cualquier otra situación que sea difícil o dolorosa. Las dificultades, problemas, traumas y adversidades son experiencias inalterables en la vida de todos los seres humanos, todos en algún momento enfrentamos cualquier tipo de adversidad, unas más fuertes y duraderas que otras. Por lo tanto, debido a que estas experiencias no se pueden suprimir en la vida, la psicología se ha interesado en hacer un seguimiento a las consecuencias negativas o positivas que resultan después de padecer estas situaciones adversas. A nivel personal la resiliencia según González y Maldonado (2017) “busca el despliegue de capacidades para tomar decisiones, resolver problemas y gestionar nuestro ambiente con una visión del mundo y de nosotros en el mundo” (p. 276), en donde los

recursos y las fortalezas se maximizan, desarrollando la habilidad de transformar los factores adversos para darles sentido y adquirir un aprendizaje de los mismos.

Algunos expertos aseguran que las características importantes de resiliencia se desarrollan en edades tempranas, particularmente en la niñez. De acuerdo con Ruiz (2015) “la resiliencia es un mecanismo, con una estructura particular y un proceder específico, diferente de la vulnerabilidad” (p 121). Es decir, como proceso sería una construcción gradual a raíz de experiencias y factores protectores que potencian la resiliencia, sin embargo, el desarrollo de esta se da a lo largo de la vida y puede florecer en cualquier edad y etapa del ser humano. No obstante, es importante que la persona entienda que “los desafíos son retos para aprender y sacarles provecho. Es decir, percibir de forma positiva los cambios en lugar de asumirlos como algo que interrumpe” (Ortega & Mijares, 2018, p. 33).

Por otra parte, Uriarte (2013) considera que la resiliencia se puede evidenciar de tres maneras. Primero, la resiliencia como estabilidad, la cual es considerada como la resistencia, la capacidad para mantenerse íntegro o inamovible, ser capaz de seguir siendo competente y apto a pesar de rodearse de situaciones de riesgo, conflicto o estrés. Segundo, la resiliencia como recuperación que según el autor es la capacidad para continuar siendo eficiente y útil, después de haber vivido situaciones adversas, es decir, la rapidez y eficacia con que la persona regresa a sus actividades originales recuperando el equilibrio de su vida, refleja fuerte patrones resilientes. Por último, la resiliencia como transformación que refleja cambios positivos en la persona tras haber experimentado cualquier tipo de adversidad. Estableciendo un nuevo comienzo, identificando nuevas oportunidades a raíz de una crisis y adaptándose a los cambios con creatividad para acoplarse a nuevas situaciones personas o lugares. De igual forma, se requiere un proceso de introspección donde se identifique lo que se puede aprender de esa experiencia y lo que se debe cambiar para que no vuelva a suceder.

Resiliencia Comunitaria

La resiliencia comunitaria es una noción Latinoamericana contemporánea que surge a raíz de las grandes catástrofes y desastres naturales que ha afectado personas de manera colectiva, en un mismo lugar y con una misma identidad cultural. Estas comunidades han demostrado habilidades asombrosas para superar sus adversidades demostrando un fuerte trabajo en equipo y una lucha constante por el bien común. Es importante comprender que una comunidad es una entidad social que conservan relaciones cordiales compartiendo un territorio, actividades económicas, costumbres, ideas, pasatiempos, identidad cultural y servicios del estado a través de instituciones públicas; como también pueden compartir las mismas necesidades, conflictos, riesgos y vulnerabilidad.

La resiliencia es también una característica comunitaria. Según González y Maldonado (2017) la resiliencia es “la capacidad comunitaria de encarar una adversidad, de salir de ella conservando su estabilidad organizativa, de desarrollar la capacidad social de aprender de la misma y de gestionar el cambio de algunas condiciones de riesgo y vulnerabilidad” (p. 275). Esta capacidad produce una respuesta conjunta y desinteresada ante la adversidad, aflorando las cualidades de liderazgo de algunos individuos que trabajan por el bienestar y la recuperación de la comunidad, inspirando y motivando a los demás miembros a trabajar en equipo en pro del bienestar colectivo.

La resiliencia comunitaria no solo se manifiesta en los momentos de adversidad, según Uriarte (2013) es un proceso que vive la comunidad, se crea con el tiempo y se construye a medida en que resuelven sus conflictos de una forma pacífica, se preocupan por la defensa de los derechos humanos y la implantación de justicia social. También se refleja en sus esfuerzos por el consumo responsable, la reducción del cambio climático y las mejoras en las condiciones ambientales dentro de la comunidad. La resiliencia implica la resignificación de la adversidad y no es totalmente innata ni totalmente adquirida, tampoco es una capacidad general de afrontamiento ya que puede variar según el tiempo, los individuos, las

comunidades y las circunstancias. Es decir, no todos responden de la misma manera, en el mismo lugar y con la misma fortaleza en todo momento, esto varía de acuerdo con condiciones particulares a cada hecho. Sin embargo, es posible que los procesos de resiliencia se manifiesten con mayor prontitud en comunidades organizadas que solicitan ayuda del gobierno en temas de reubicación e infraestructura, educación y centros de salud entre muchos otros aspectos sociales necesarios en una comunidad.

Por otra parte, existen algunos factores que pueden afectar el desarrollo positivo de la resiliencia comunitaria como la pobreza económica, moral y cultural, así como el vivir en lugares de alto riesgo. Para Hernández, Meneses y Moreno (2016) “Uno de los fenómenos que más afecta a la resiliencia comunitaria es la violencia por cuanto ésta permea las estructuras sociales y las dinámicas que favorecen procesos de desarrollo y la sana convivencia” (p. 25). Sin duda la violencia destruye no solo a las personas sino también al sentimiento de pertenencia y compromiso de una comunidad, al igual que su seguridad, identidad y autoestima colectiva. Esto dificulta la superación de adversidades y la solución de conflictos.

Finalmente, es importante resaltar que la resiliencia es un concepto interdisciplinario que es implementado desde diferentes áreas y con distintos enfoques. Este enriquecimiento en su uso y proliferación de definición permiten transversalizar y flexibilizar sus fronteras desde diferentes perspectivas con el objeto de apuntar a distintas instancias. Por tal razón, después de las muchas definiciones y usos que se han propuesto en esta revisión literaria, se implementara el enfoque de resiliencia desde una perspectiva social y psicológica de cuya interacción surge una nueva visión. De acuerdo con Ruiz (2015) la resiliencia es un elemento que permite comprender cómo las comunidades han superado la adversidad colectiva y las lecciones que han aprendido de esta experiencia. Twigg (2007) menciona que la resiliencia es la capacidad para recuperarse tras un daño, esto implica que la resiliencia va más allá de la

capacidad de afrontar de un acontecimiento adverso e incluye la comprensión de la superación, las lecciones aprendidas y los elementos que favorecen el desarrollo de esta habilidad a nivel colectivo.

Pilares de Resiliencia Comunitaria

Siguiendo la línea de Ruiz (2015), él menciona que existen condiciones que favorecen la resiliencia, componentes que la constituyen y efectos que tiene la resiliencia en la comunidad. Suárez (2001) es uno de los pioneros latinoamericanos en mencionar y describir las condiciones o factores que favorecen el desarrollo de la resiliencia comunitaria. Suárez se refiere a ellos como pilares de la resiliencia comunitaria y los clasifica en Autoestima Colectiva, Identidad Cultural, Honestidad Estatal y Humor Social. La fortaleza de esos pilares en cada comunidad les permite afrontar y superar la adversidad con mayor capacidad.

De acuerdo con Granados, Alvarado y Carmona (2017) la Autoestima Colectiva se refiere a "la actitud y el sentimiento de orgullo por el lugar en el que se vive, el aprecio por la geografía, el clima y las tradiciones culturales" (p.61). Es decir, el amor por el espacio geográfico donde se habita, la satisfacción de sentirse miembro de la comunidad que allí reside y el sentimiento de apego al lugar donde se vive. Es un reconocimiento de su pasado y sus orígenes que crea una identidad individual y social. Este factor claramente está ligado con la dimensión afectiva de la resiliencia comunitaria.

Por otro lado, Suárez (2001) definió la Identidad Cultural como "el conjunto de elementos propios, que recogen la tradición y la historia de un grupo humano y está estrechamente unida a la noción de cultura" (Citado en Hernández et al., 2016, p. 27). Este pilar constituye las costumbres, tradiciones, creencia, mitos y cualquier otro elemento que forme parte de su cultura y que permite a los individuos de una comunidad reconocerse como parte de una misma identidad que ha sido construida a través de la interacción con otros individuos. Esta identidad genera lazos de unidad a nivel grupal y aflora sentimientos de

solidaridad en momentos de adversidad. Este pilar también constituye la construcción de una memoria colectiva que reconozca el pasado y ayude a construir el futuro.

Para Granados et al. (2017) la Honestidad Estatal es entendida como “la existencia de una conciencia colectiva que desaprueba la deshonestidad de los funcionarios público y que valora un ejercicio decente de la gestión estatal” (p. 62). Esto implica un gobierno transparente, que cumple a cabalidad sus acuerdos y la función Pública. Según Uriarte (2013) un gobierno que es percibido como propio que representa los intereses de un colectivo y que actúa en beneficio del pueblo. Este pilar también incluye una representatividad política que dinamice procesos participativos a través de un liderazgo genuino.

Finalmente, Uriarte (2013) afirma que el Humor Social es la capacidad de encontrar elementos cómicos en la tragedia. Hernández et al. (2016) sostiene que el humor aligera las cargas, permite afrontar de manera festiva y objetiva las situaciones difíciles generando un sentimiento esperanzador ante la adversidad. Tener una actitud flexible ante los problemas permite encontrar soluciones creativas e innovadoras en medio de la crisis.

Elementos de Resiliencia Comunitaria en los ETCR

De acuerdo con Ruiz (2015) “La resiliencia comunitaria [...] se consolida como elemento para comprender cómo las comunidades resisten, superan y aprenden de las experiencias traumáticas colectivas, sean naturales o provocadas por los seres humanos.” (p. 121). En esta medida, el propósito de esta revisión literaria es entender cómo los excombatientes de las FARC están superando los efectos del conflicto de manera grupal y cómo están aprendiendo a reconstruir su vida en los ETRC. Las evidencias recolectadas provienen de los reportes de la Defensoría del Pueblo al igual que la ONU y varios estudios de investigación que desde una perspectiva psicológica constituyen los pilares de resiliencia comunitaria o evidencia de superación y aprendizaje de un conflicto armado que ha sacudido al país por más de medio siglo.

Identidad Cultural.

De acuerdo con Guerra (2019) “suprimir el pasado [...] puede impedir que las nuevas generaciones aprendan lecciones fundamentales, especialmente de los errores de las generaciones pasadas, privándose de un futuro en paz y de encontrar el sentido de humanidad y solidaridad global” (p. 121). Por tal razón, dentro del marco del acuerdo de paz firmado por el gobierno nacional y las FARC se creó la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. Esta entidad del estado fue creada mediante decreto 588 del 2017 y tendrá una vigencia de tres años, de acuerdo con la Comisión de la Verdad su misión es el

esclarecimiento de los patrones y causas explicativas del conflicto armado interno que satisfaga el derecho de las víctimas y de la sociedad a la verdad, promueva el reconocimiento de lo sucedido, la convivencia en los territorios y contribuya a sentar las bases para la no repetición. (para. 1)

La Comisión de la Verdad a través de un comunicado ha expresado que ha transcrito más de 2000 testimonios de víctimas y actores responsables de hechos violentos. Estos relatos, aun cuando dolorosos constituyen parte de la memoria de un conflicto armado que afectó a víctimas y victimarios ya que ambos han sufrido las devastadoras consecuencias de la violencia. En esta medida, los ETCR se han convertido en un recurso invaluable que permite albergar a los excombatientes de las FARC y actores de hechos violentos que ahora cuentan sus historias individuales para construir una memoria colectiva que propicie un panorama completo del sufrimiento y los efectos del conflicto en la vida de las personas. Construir esta memoria colectiva permitirá que los hijos de los excombatientes al igual que otras generaciones conozcan los errores, las lecciones aprendidas, el dolor y la historia de un pueblo en guerra, todo con el propósito de prevenir la no repetición de estos hechos al reconocer el pasado y construir un nuevo futuro. Comisión de la Verdad (2017).

Los ETCR también son espacios de reconciliación a través del arte. Tal como lo documenta la Misión de Verificación de la ONU en Colombia, en diferentes ETCR del país como Agua Bonita en La Montañita Caquetá y Vista Hermosa Meta se han realizado un Festival Cultural de Muralismo donde se ha invitado a artistas muralistas y grafiteros de distintas partes del país para embellecer las casas de los excombatientes y plasmar a través de murales las ideas, pensamientos y sentimientos de los excombatientes sobre la construcción de paz, perdón y reconciliación. Uno de los artistas invitados al festival cultural del ETCR de Vista Hermosa Meta comentó lo siguiente:

En este tipo de actividades se pinta lo que se dialoga con la comunidad. Existe un diálogo constante entre la comunidad y los artistas porque lo importante es escucharlos y el pensamiento de la comunidad y todo lo que ellos dicen se plasma en los muros. (Misión de Verificación de la ONU en Colombia, 2019, para. 8).

De esta manera, actores sociales como policías, artistas, excombatientes y representantes de organizaciones nacionales e internacionales dialogan sobre el significado e historia que tendrá cada obra de arte, construyendo así un diálogo y una memoria colectiva para la construcción de la paz. Guerra (2019) resalta la importancia de las expresiones artísticas para la reconciliación y la búsqueda de una paz duradera,

Representaciones como el teatro, la música o los murales podrían ser usadas por los actores como espacios de reflexión para contar las historias del conflicto a través de sus propias palabras, dinámicas y propuesta de solución; además de cambiar percepciones frente a los demás; propender por un mayor reconocimiento, que propicie la promoción cultural, mecanismos de solución, perdón y reconciliación, así como fomentar instituciones, proyectos y medidas legales en pro de una mayor cohesión social, más allá de las posturas y diferencias. (p. 134).

En esta medida, El Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) documentó tres proyectos artísticos de excombatientes que están construyendo paz con arte. Estas iniciativas se crearon en tres distintos ETCR con el objeto de mostrar tres visiones de vida después del conflicto armado. La primera es el documental “Nunca invisibles: mujeres farianas, adiós a la guerra” el cual fue grabado en el ETCR Antonio Nariño Icononzo del Tolima. En este documental seis mujeres de diferentes latitudes de Colombia excombatientes de las FARC cuentan sus experiencias como integrantes del grupo armado, su valentía, el dolor de la muerte, la separación de los hijos entre otras historias conmovedoras que ilustran el papel de la mujer en la guerra. De igual manera este documental, también muestra su vida después de la guerra, sus reencuentros con familiares amigos y la posibilidad de construir una familia propia libre del miedo a la guerra.

La segunda expresión cultural fue desarrollada por los miembros del ETCR Martín Villa de Arauca. La iniciativa se denomina “Desde el arte araucando caminos de reconciliación”, una obra de teatro que incluye tambores, guitarras, pinturas y que ilustra las experiencias de guerra y el camino hacia la paz de tres excombatientes que desean mostrar sus acciones para la reconciliación y la paz. Reconociendo el dolor, los errores y las diferentes voces que componen el conflicto. A través de esta iniciativa, los miembros de la obra de teatro han viajado por diferentes lugares dando a conocer el lado humano y artístico de los excombatientes. Finalmente, el último proyecto registrado por la CNMH fue “La ruta del color y la memoria” una iniciativa de los habitantes del ETCR Heiler Mosquera de La Carmelita en Putumayo. A través de este proyecto se pintaron 4 murales a cielo abierto que representan las memorias individuales y colectivas entrelazadas para expresar la construcción de una sociedad sin discriminaciones de género, orientación sexual o ideología política.

Por otra parte, la Comisión de la Verdad realizó un taller de fotografía el pasado 30 de marzo en el ETCR Antonio Nariño ubicado en Icononzo, Tolima. En este taller participaron

cinco hijos e hijas de excombatientes que manifestaron a través de fotografías sus expectativas de paz y sus sueños de la no repetición de un conflicto armado.

Otro aspecto importante que forma parte de la identidad cultural y el patrimonio artístico de los excombatientes es la música. Quishpe (2020) hace una interesante revisión de la influencia de la música en la historia de la organización y su proceso de paz. El investigador menciona que la música ha existido desde los inicios de organización y se evidenció públicamente a mediados de los 80s. El principal propósito de la música en la organización fue construir una identidad colectiva, afianzar lazos de amistad, promover la cohesión social e ideológica entre los combatientes, motivar y educar al igual que suscitar la conciencia revolucionaria. Quishpe (2020) menciona que entre los estilos musicales farianos se encuentra el rap, el vallenato y el merengue. Sin embargo, con el proceso de paz, también ha habido grandes transformaciones en la práctica y uso de la música fariana, la cual se utiliza para propaganda política a favor de miembros del partido de la Rosa.

En relación a los ETCR, se han desarrollado espacio artísticos y culturales alrededor de la música que ahora no es prohibida como en tiempos de guerra. La música ha servido para afianzar la nueva identidad colectiva que se está construyendo en los excombatientes a causa del proceso de paz propiciando nuevos proyectos musicales y artísticos.

Los distintos Espacios Territoriales de Capacitación y Reinserción (ETCR) donde las FARC desarrolla su proceso de reincorporación también se han convertido en importantes escenarios para la escucha de la música fariana. Al no existir restricciones de escucha como si las había en la guerra, los excombatientes acompañan sus labores cotidianas con esta música. Inclusive, algunos proyectos colectivos han girado en torno a ella, como es el caso del teatro que se construyó en el ETCR de Riosucio (Chocó) o la cantina de música fariana que se empezó a planear en el ETCR de Carrizal (Antioquia) (Quishpe, 2020, p.573)

Por otra parte, el canal Señal Colombia ha realizado un programa de televisión sobre cómo a través del proceso de paz ha cambiado la música en las FARC. En su documental "A Reconstruir" se menciona a varios artistas de esta organización que cantaban en épocas de guerra y que después de la firma del acuerdo de paz continúan cantando y aun cuando lo hacen en actitud de oposición a condiciones desfavorables, lo hacen en tono de paz. De igual manera, la revista Semana entrevistó a Julián Conrado, un famoso cantautor, compositor y ex combatiente de las FARC quien manifiesta que su arma de guerra siempre ha sido su guitarra. En su entrevista Conrado menciona que su guitarra hace pedagogía de paz y ahora quiere ser reconocido como músico de paz.

Finalmente, en el 2019 la revista semana documentó siete proyectos culturales de excombatientes de las FARC que apuntan a la paz. Los proyectos se realizaron en diferentes ETCR del país e incluyeron expresiones artísticas como danzas, murales, muestras artesanales, poesía y libros. En su esfuerzo por fortalecer la convivencia y motivar la reconciliación de los excombatientes para volver a la vida civil, la Agencia para la Reincorporación y la Normalización (ARN) impulsó la muestra de estos proyectos culturales que varios casos forman parte de ideas de proyectos productivos de los excombatientes. En el ETCR de Carrizal los jóvenes de 10 a 15 años a través de la danza promovieron la protección contra el reclutamiento y consumo de droga. En el ETCR Samuray Rodríguez Pandores de la Guajira se realizaron talleres de pintura para fomentar la creatividad de los niños. En el ETCR de Colinas Guaviare se registró una iniciativa de danzas folclóricas entre niños y jóvenes de la región para propiciar empatía hacia tradiciones y costumbres propias de la región.

En el ETCR de Agua Bonita Caquetá se creó un grupo artístico de excombatientes con ayuda de la Universidad de la Amazonia para presentar bailes en eventos del espacio territorial. En el ETCR de la Elvira Cauca se realizó un Diplomado en Artes que incluye

actividades de danza, pintura, poesía, música y escultura. El diplomado se orientó con ayuda de la Universidad del Cauca para manifestar el potencial artístico de los excombatientes.

Finalmente, dos proyectos que no fueron realizados en los ETCR pero que incluían excombatientes se realizaron en Bogotá y el Barranquilla. El primero fue una feria de emprendimiento de muestras artesanales de artistas de las FARC y el segundo se realizó con la articulación de distintos actores en el barrio El Pueblo donde se pintaron varios murales alusivos a la reconciliación y la paz.

Finalmente, diferentes exintegrantes de las FARC que pertenecen a distintos ETCR a lo largo del país consolidaron la Cooperativa Multiactiva de Artistas del Común - Comunarte, (El espectador, 2018). La cooperativa está integrada por 72 asociados y tiene el propósito de fortalecer la cultura de paz mediante expresiones artísticas como pinturas, artesanías, poesías, obras en madera entre otros. La cooperativa ya cuenta con Nit de la cámara de comercio y ofrece calzado, manillas, collares, hamacas bolsos y pinturas fabricadas con ojivas de las municiones destruidas por la ONU. A pesar de su variedad, todos estos artefactos artesanales reflejan la variedad cultural del territorio colombiano y constituyen un esfuerzo por incorporar a la vida económica a los excombatientes.

Autoestima Colectiva

De acuerdo con Hernández et al. (2016) un elemento importante de la autoestima colectiva es el sentimiento de apropiación del lugar donde se vive o en otras palabras sentirse dueño del ambiente físico. Uriarte (2013) menciona que la identificación con la producción humana, entendido como el entorno o creación humana, es decir, la edificación de ciudades, construcción de vivienda y pueblos influye en la construcción de la identidad individual y social. En esta medida, se ha podido identificar que aun cuando los ETCR fueron territorios organizados por períodos transitorios para reincorporar a la vida civil de los ex integrantes de la FARC, después de haber transcurrido los dos años por los cuales fueron organizados, la

agencia para la Reincorporación y la Normalización anunció la compra de 13 de estos terreros para asegurar la permanencia de los excombatientes quienes han desarrollado un sentimiento de apropiación del terreno y del espacio. Allí han iniciado a construir su nueva vida, hay evidencias de una construcción humana, material y artística, un claro ejemplo de esto es las muestras de arte en murales que han sido pintadas en las casas de los excombatientes, quienes las consideran como creación humana que forma parte de su patrimonio cultural.

Con el objeto de ilustrar lo anterior, en el ETCR del Oso Municipio de Planadas Tolima, los excombatientes han desarrollado un sentimiento de orgullo por el lugar donde viven y manifiestan tener la "esperanza de que el espacio territorial pueda convertirse en un centro poblado o corregimiento del municipio de Planadas" (Comisión de la Verdad, para. 9). Especialmente porque en este mismo municipio durante 1964 empezaron los inicios de una insurrección armada en Marquetalia. Este hecho intensifica el sentimiento de orgullo y origen de los excombatientes que allí habitan.

Otro claro ejemplo del sentimiento de apego por el lugar donde se vive es el ETCR de Agua Bonita del municipio de la Montañita Caquetá. Según el Forero (2019), Agua Bonita es el primer ETCR que se convierte en centro poblado, es decir, los excombatientes ya son dueños de la tierra y el lugar funciona como corregimiento. De los 300 ex combatientes que llegaron al lugar hace más de 2 años, permanecen alrededor de 170 sin contar sus familiares. Los comandantes de los frentes 3, 14 y 15 aún permanecen allí lo cual fortalece la unidad colectiva. Todos trabajan juntos para pagar la tierra, cada martes se reúnen la comunidad para hacer arreglos a la carretera, fumigar y embellecer el lugar donde viven. Estas acciones reflejan el sentimiento de apropiación y apego por el lugar donde residen. La construcción humana que ha tenido lugar en últimos años, sus casas, sus viviendas, sus proyectos productivos colectivos, su biblioteca entre otras cosas que forman parte de su entorno e

influye en su identidad social y colectiva al punto de que han solicitado permiso para celebrar sus propias fiestas patronales.

La autoestima colectiva comprende la aceptación de los valores de la comunidad donde se reside. Parte de la ideología de las FARC comprende la visión del bienestar y desarrollo colectivo de la comunidad donde todos sean favorecidos y no donde unos pocos reciban los beneficios. En esta medida, las acciones implementadas por los excombatientes en materia económica reflejan los valores más arraigados de la comunidad. La cooperativa Economías Sociales del Común - ECOMUN es una iniciativa del colectivo de excombatientes de las FARC que reúne 135 cooperativas que se encuentran en los diferentes ETCR del país, estas cooperativas son ideas de negocios financiadas por la Agencia para la Reincorporación y la Normalización (ARN) y el Fondo Europeo para la Paz. El propósito de esta cooperativa es construir Paz con Justicia Social, Reconciliación y Buen Vivir. En este tipo de experiencias afloran los valores cooperativos de unidad y bienestar colectivo de los ex integrantes, según lo menciona la senadora Sandra Ramírez del partido FARC

“Nuestra experiencia en la vida guerrillera, que era colectiva, nos dio para pensar que lo mejor era crear una economía solidaria que reuniera a todos los grupos. Nuestro interés no es enriquecernos o que una sola persona se llene los bolsillos, sino el beneficio colectivo. Por eso producimos y vendemos juntos. Los beneficios son para todos” (Citado en el Espectador, 2019, para. 10)

El sentimiento de apego a los ETCR por parte de los excombatientes también se refleja en sus esfuerzos por construir ideas de negocio sostenibles que les permitan continuar con sus vidas al finalizar los ETCR. La ARN ha financiado proyectos de negocio en ganadería, agricultura, apicultura, artesanía, piscicultura, ebanistería, textiles en distintos ETCR del país. Un claro ejemplo de esto es la cooperativa Agropaz del ETCR Martín Villa ubicado en la vereda Filipinas del municipio de Arauquita. Allí 60 excombatientes y sus

familias cultivan Sacha Inchi o el maní de los Incas del cual han extraído 3 tipo de productos diferentes. Gracias al emprendimiento y el potencial productivo de varios proyectos de este ETCR permitió que este espacio se consolida como uno de los 13 que permanecen después del 15 de agosto del 2019, fecha en la que terminara la vigencia jurídica de los ETCR. El arraigo de los excombatientes por la tierra y el lugar donde viven es tal que Andrés Stapper director de la ARN mencionó lo siguiente:

El argumento más fuerte para que se quede este espacio territorial son todos los procesos y los proyectos productivos que se han venido desarrollando allí. Cuando uno habla con los liderazgos del espacio, ellos han avanzado mucho no solo en los temas de reincorporación económica y sostenibilidad de la población, sino que también han venido adelantando procesos de formación de la mano con la Gobernación y la Alcaldía (El Espectador, 2019, para 19)

No obstante, debido a la polémica decisión de algunos ex comandantes de las Farc de retomar las armas, el sentimiento de orgullo de los excombatientes se ha visto afectado por el miedo y rechazo colectivo de la sociedad. Los ex combatientes se sienten preocupados por la estigmatización recibida por parte de algunas personas al igual que afrontan miedo a posibles agresiones con el pretexto de ser considerados disidentes. Convencer a una sociedad del verdadero cambio y de intenciones de reconciliación no es un trayecto corto y se construye con acciones rectas durante un periodo prolongado, sin embargo, con el accionar de Iván Márquez y otros ex comandantes se empaña el esfuerzo colectivo por restaurar y humanizar su imagen. Pese a esto, según Rodrigo Londoño líder del partido político FARC, estos personajes que retomaron el camino de la confrontación armada no representan el ideal colectivo de los excombatientes, por lo tanto, no debe haber ninguna retaliación en contra de los excombatientes que habitan en los ETCR y que se esfuerzan por reincorporarse a la vida

civil. Este ideal es compartido por todos los excombatientes, una de ellos manifestó sus sentimientos al respecto.

Nosotros tomamos la determinación de estar en los Espacios Territoriales y lo único que pedimos es que no nos estigmaticen ni nos persigan. Mientras nosotros no tengamos operativos ni percances en donde estamos viviendo, pues permaneceremos allí en el desarrollo de los proyectos productivos que tenemos. Las decisiones de las personas son individuales y cada cual responde por sus acciones (El Espectador, 2019, para 8)

Honestidad Estatal

Granados et al. (2017) menciona que la honestidad estatal es la "conciencia colectiva que desapruueba la deshonestidad de los funcionarios públicos y que valora el ejercicio decente de la gestión estatal" (p. 62) Es decir, un ideal colectivo que exige un gobierno transparente, de manos limpias que respete los derechos de los ciudadanos. Este ideal ha sido parte del pensamiento de las FARC, una de las razones que promovió el nacimiento de este grupo armado fue la inconformidad con el mal uso de los recursos económicos, la necesidad de una reforma agraria y la falta de un escenario de participación política segura y equitativa. Por tal razón, con la firma del acuerdo de paz el gobierno nacional se comprometió a dar una serie de beneficios en materia de participación política, justicia transicional, amnistía, apoyo económico, reforma agraria integral además de otros compromisos menores de acción pública. El cumplimiento del acuerdo de paz según el Instituto Kroc (2019) suma 578 compromisos que deben ser cumplidos para avanzar en la transformación de los territorios y la finalización del conflicto armado. La observancia de los acuerdos por parte del gobierno ha consolidado un imaginario colectivo en los excombatientes con relación a la honestidad estatal.

De acuerdo con el Ministerio de Hacienda en el 2017, los costos totales para el cumplimiento de los acuerdos del proceso de paz en los próximos 15 años supera los \$130 billones (Sáenz, 2017), suma que será invertida entre los 6 puntos y sus respectivos acuerdos pactados en el tratado de paz. En el marco del Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera, el punto 3 establece la Reincorporación de las FARC-EP a la vida civil en el ámbito económico, social y político. En esta medida se han evidenciado grandes esfuerzos por parte del gobierno para la reincorporación de los excombatientes. En materia económica, el decreto 899 del 2017 establece en el artículo 7 la Asignación Única de Normalización o apoyo económico para los excombatientes de 2 millones de pesos que será entregado una sola vez. De igual manera en el artículo 8 se decreta la renta básica o beneficio económico equivalente al 90% del salario mínimo que será entregado por 24 meses a los excombatientes a partir de la terminación de las Zonas Veredales Transitorias de Normalización.

El artículo 12 establece un apoyo económico para emprender un proyecto productivo de carácter individual o colectivo de \$8 millones. Además de este respaldo económico, en el decreto se establecen una serie de beneficios en materia de educación, afiliación a régimen subsidiado de salud, acompañamiento psicosocial, trámites de identificación entre otros beneficios. Hoy, después de casi 3 años de la firma del acuerdo, el gobierno nacional ha cumplido con estas acciones al igual que con otros acuerdos que han construido una confianza colectiva de los excombatientes de las FARC hacia el gobierno, mejorando su relación y el sentimiento de que el gobierno es apropiado.

A través de diferentes medios de información se ha podido conocer los sentimientos y pensamientos de excombatientes y líderes del partido FARC hacia el gobierno. Muchos de ellos reconocen el cumplimiento por parte del gobierno en los apoyos financieros para el emprendimiento de ideas de negocio sostenible que les permitirá incorporarse a la vida

económica. En una entrevista a los representantes de 8 cooperativas que están asociadas a Ecomún quienes participaron en la feria agropecuaria Expoagro en el 2019 se evidencio que:

Los excombatientes reconocen que este trabajo no lo han construido solos. El Gobierno ha cumplido con algunos puntos, como entregarles el espacio donde actualmente viven y la renta básica, y los organismos y las alianzas internacionales no los han desamparado con la asesoría productiva y comercial. (Dulce, 2019, parra 13).

De igual manera Omaira Fuentes representante del ETCR Filipinas ubicado en el municipio de Arauquita y miembro de Agropaz, Cooperativa agrícola para la paz expresó su felicidad al participar en expoagro. En relación al apoyo económico ofrecido por el gobierno para la consolidación del proyecto productivo ella manifestó, “Nos hemos financiado con nuestros propios recursos, con la renta básica de lo que se aprobó en el proceso de paz. También la gobernación ha dado aportes mientras consolidamos nuestros proyectos productivos” (Sierra, 2019, parra 12). Por otra parte, en abril del 2020 el Consejo Nacional de Reincorporación aprobó 3 nuevos proyectos productivos, uno de ellos de confección de ropa femenina que beneficia a 22 excombatientes con un apoyo económico de \$440 millones. Gonzalo Beltrán, representante de la corporación Tejiendo Paz de Icononzo Tolima refiriéndose al apoyo del gobierno manifestó que “luego de tres años trabajando en este proyecto productivo, logramos el reconocimiento del CNR. Eso nos llena de mucha felicidad y muchas ganas de seguir trabajando” (El Espectador, 2020, Abril 6, parra 3).

Los excombatientes reconocen que el cumplimiento de los acuerdos por parte del gobierno no se ha limitado solo a el respaldo financiero, sino que les han brindado la oportunidad de educarse para asegurar la sostenibilidad de sus proyectos. Over Chogo Nieto representante legal de la cooperativa Flor de la Sabana del ETCR de Filipinas Arauca afirmó, “Desde que regresamos a la vida civil hemos estudiado. De los 33 que estamos en el proyecto, 29 hicimos un curso de nutrición bovina del que ya nos graduamos y con eso

hemos mantenido en pie el proyecto” (El Espectador, 2020, Abril 6, parra 15). El este proyecto recibirá una inversión de \$324 millones que fortalecerán la propuesta ganadera de la cooperativa.

Por otra parte, en respuesta al compromiso gubernamental por cumplir con los acuerdos económicos, los representantes de las FARC ante el Consejo Nacional de Reincorporación (CNR) han manifestado su optimismo en relación a la gestión pública que ha ofrecido el gobierno. Pastor Alape “resaltó la labor que se viene realizando al interior de la instancia, y reconoció “el trabajo conjunto, armónico y comprometido de sus integrantes en favor de las personas en proceso de reincorporación” (El Tiempo, 2020, Abril 2, parra 5). De igual manera, Leonardo Sarmiento mencionó que

El 76 por ciento de los excombatientes tienen el ‘ánimo arriba’ para que este proceso siga adelante, hecho que calificó como muy positivo, pese a las adversidades, y aseguró que detrás del rótulo de exguerrilleros, hay grandes semilleros y talentos que merecen ser explorados. (Ramirez, 2019, parra 11).

Sarmiento reconoce que inicialmente las ideas de emprendimiento fueron financiadas por la renta básica pero que con el tiempo se ha fortalecido hasta ganar el financiamiento económico del gobierno y de la cooperación internacional. De acuerdo con la Agencia de Reincorporación Nacional (ARN) para octubre de 2019 se habían aprobado 597 proyectos productivos en todo el país, lo cuales representaban una inversión de \$17.426 millones y vinculaba a cerca de 3000 excombatientes. Finalmente, el Instituto Kroc encargado de los estudios de investigación en procesos de paz a nivel internacional, presentó su tercer informe sobre el avance en los compromisos del acuerdo de paz en Colombia y concluyó que a febrero de 2019 se ha implementado el 69% de los compromisos del acuerdo de paz.

Por otra parte, de acuerdo con Hernández et al. (2016) “cuando la comunidad tiene un nivel de representatividad importante a través de sus líderes, aumenta su capacidad de

organizar colectivamente acciones que promuevan el afrontamiento local frente a las adversidades o problemas sociales” (p. 28). En esta medida, el Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera, el punto 3 establece la reincorporación de las FARC a la vida civil en el ámbito político. El acuerdo género las garantías necesarias que facilitaron la creación del partido político Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común. (Farc). Por lo tanto, el acuerdo asegura personería jurídica, financiamiento, campañas electorales y seguridad para sus dirigentes. De igual manera, se aseguraron 5 curules para el senado y 5 curules para congreso entre los periodos constitucionales 2018 a 2026 sin exigencias de número de votos.

En términos de participación política, la FARC está representada hoy en los nueve congresistas, 5 senadores y 4 representantes a la cámara posesionados en el Congreso, producto del Acuerdo. De acuerdo con García (2018), la primera llegada al congreso de los excombatientes de las FARC fue algo memorable.

Arribaron a una selva totalmente desconocida para ellos. La época de andar con fusil en mano y hacer emboscadas terminó, ahora se mueven por los pasillos del Capitolio con libros y documentos en la mano para defender sus ideas con argumentos. (parra, 6)

El senador de las FARC Carlos Antonio Lozada comentó de sus primeras experiencias en el congreso,

Es en el ejercicio diario en el Congreso que se ve cómo hay una serie de rituales o de prácticas para usted saber en qué momento interviene, como pide la palabra, en qué condiciones la pide. Incluso, hasta en qué momento puede retirarse para desbaratar un quórum. (García, 2018, parra 9).

Como parte de su labor política, las FARC han presentado diferentes proyectos legislativos relacionados con la condonación de deudas del ICETEX, prohibir el fracking y

crear un proyecto penal diferencial para campesinos cultivadores de coca, sin embargo, su principal objetivo es defender el acuerdo de paz y asegurar su implementación. Tal como aseguró Marco Calarcá representante a la cámara por el partido FARC, “Vamos a trabajar por la correcta implementación del acuerdo de paz y por mejorar las condiciones de las personas más pobres del país” (El Tiempo, 2018, parra 5). Como parte de su primera experiencia en legislatura, los congresistas del partido FARC calificaron como positivo su primera intervención. El tener un espacio en la arena política del país les permite ser reconocidos como una fuerza alternativa que propone proyectos de ley, participa en discusiones, trabajar en comisiones y participar de plenarias que materializan el espíritu del acuerdo de paz. (El Espectador, 2018, diciembre 18).

De igual manera, los excombatientes de las FARC no solo podrán participar del senado o el congreso sino que también tiene la oportunidad de participar como candidatos de gobiernos locales, como es el caso de Guillermo Torres, excombatiente de las FARC que fue elegido como alcalde del municipio de Turbaco. Este excombatiente se convirtió en el primer hijo del proceso de paz que alcanza una alcaldía en un municipio del país. Torres se encuentra comprometido por lograr la paz y la reconciliación a través de la equidad social. En su discurso de posesión el mencionó que “trabajaré por traer a su pueblo agua y saneamiento básico, también prometió que mejorará la infraestructura educativa en una docena de colegios que son elefantes blancos dejados por la corrupción en Turbaco” (Montaño, 2020, parra, 2).

Asegurar la participación política de los ex actores en armas constituye uno de los principales indicadores de éxito del proceso de paz. Tal como expresó Rodríguez (2019), “no puede haber acuerdo ni transición a la paz sin asegurar la participación social y política de sectores de la sociedad que estuvieron históricamente excluidos” (parra 1). Sin embargo, en materia política no todos los aspectos han sido tan positivos, hay algunos acuerdos que aún no han sido cumplidos, como es el caso del acuerdo que establece crear 16 curules para la

cámara de representantes para las víctimas del conflicto armado. Este proyecto ya ha sido presentado varias veces en el congreso, pero se ha hundido. Igualmente, una de las deudas del gobierno con el acuerdo de paz se extiende a la implementación del decreto 895 del 2017 donde se establece la creación del Sistema Integral de Seguridad para el Ejercicio Político (SISEP) cuyo objetivo es garantizar la protección de los derechos y libertades de los excombatientes de las FARC que participan en política. En este sentido existe una gran preocupación en los congresistas de las FARC y representantes de la ONU por la muerte de más de 194 excombatientes y 108 defensores de los derechos humanos en Colombia. (Sánchez, 2020). El tercer informe entregado por el instituto Kroc que refleja que la mayor preocupación sigue siendo las garantías de seguridad y protección a líderes sociales y excombatientes de las FARC.

Otro aspecto que generó bastante tensión e incertidumbre en relación el futuro de la paz estable y duradera fue la manifestación de Iván Márquez y otros ex comandantes de las FARC de retomar las armas debido al incumplimiento en los acuerdos por parte del gobierno. A este hecho Rodrigo Londoño, líder del partido FARC mencionó “yo sé que son personas inteligentes y capaces, que entienden que es una locura, en las actuales circunstancias de Colombia y América Latina, levantar un proyecto político en armas” (Gómez, 2020). Por otra parte, algunos voceros de los ETCR han manifestado su opinión a favor de la paz a pesar de este hecho. Luz Marina Galindo, vocera del partido FARC en el ETCR de Mesetas Meta afirmó que ellos no tienen deseos ni intenciones de volver a la guerra y que están comprometidos con la reincorporación política y económica de los excombatientes. Ella también mencionó “Estamos recibiendo órdenes de la dirección nacional del partido FARC para poder avanzar con la reincorporación nuestra, de nuestras familias, como debe ser, y para ese propósito esperamos contar con el apoyo del Estado colombiano” (El Espectador, 2019, Agosto 30, parra, 4).

Por otra parte, los líderes políticos de las FARC también se sienten preocupados por el cumplimiento del primer punto del acuerdo de paz en materia de reforma rural integral. No obstante, la Misión de Verificación de Naciones Unidas resalta la inversión de más de \$856 mil millones que han sido invertidos en 170 municipios afectados por el conflicto a través de 658 obras en los 16 programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET). Aun así, la ONU sostiene que la baja implementación de la reforma rural afecta el cumplimiento del cuarto punto del acuerdo en relación a la sostenibilidad del Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos de Uso Ilícito (PNIS). (El Espectador, 2019, Agosto 30).

Finalmente, vale la pena resaltar la opinión de Emilio Archila, Consejero Presidencial para la Estabilización y la Consolidación quien dio su visión optimista del proceso a pesar de las falencias citadas por los miembros de las FARC. Archila calificó como positivo el balance general de la implementación de los acuerdos.

Si uno compara los avances que ha tenido en términos de participación política el proceso colombiano, respecto de cualquier otro proceso en la historia, es un ejemplo a tener en cuenta en cualquier parte del mundo, el nivel de garantías que tiene la oposición y que tienen los miembros del partido Farc, la apertura que ha tenido la sociedad colombiana con quienes dejaron las armas y ahora están debatiendo las ideas, a mí me parece que es muy significativa. (Sánchez, 2020, parra 18).

Humor social

Según Kotliarenko el humor social es la capacidad de encontrar elementos cómicos en la adversidad o la tragedia (citado en Hernández et. al., 2016, p. 28). Esta postura es respaldada por Begoña y Jauregi (2006) quienes afirman que el humor social aligera la carga en la adversidad. Hernández et. al., (2016) aseguran que "el humor favorece la resiliencia, solamente si existe el eje transversal de la adversidad o vulnerabilidad" (p. 28). Es decir, este pilar solamente se puede identificar en comunidades que están afrontando algún tipo de

problema o adversidad y que se refugian en el humor para afrontar de manera festiva la situación hallando esperanza a través de las palabras y actitudes expresadas. El humor social fomenta la resiliencia en la adversidad porque favorece los lazos de amistad y unidad entre los miembros de la comunidad al igual que brinda un sentimiento de bienestar colectivo.

Por lo tanto, debido a que los excombatientes de las FARC que habitan en los ETCR no están afrontando el conflicto armado en sus espacios de reincorporación, no es pertinente referirse al humor social como pilar que favorece la resiliencia en esta revisión literaria. Sin embargo, esto no implica que los excombatientes no estén afrontando situaciones de adversidad como el temor a la agresión, inseguridad o estigmatización, entre otros que ya se ha mencionado con anterioridad. Por otra parte, debido a la naturaleza teórica de esta revisión literaria, existen limitantes en fuentes de información confiable que demuestre o corroboren como los excombatientes utilizan el humor social como herramienta para afrontar la adversidad. Por tal razón, este pilar no es incluido en esta revisión.

Discusión

Ruiz (2015) y Granados et al. (2017), afirman que la identidad cultural es la “permanencia del ser social en su unidad a través de cambios y circunstancias adversas” es decir, su estancia y posicionamiento en un contexto independientemente de las situaciones que lo rodean. Por otra parte, Suárez (2001) se refiere a la identidad cultural como la tradición y la historia de un grupo humano que está estrechamente unida a la noción de cultura. En esta línea, Uriarte (2013) afirma que la identidad cultural incluye “el conjunto de comportamientos, usos, valores, creencias, idioma, costumbres, ritos, música, etc. propios de una determinada colectividad, que los reconoce como propios y distintivos”. Granados et al. (2017) también resalta que este pilar incluye el aprecio de los rasgos culturales de un territorio. Finalmente, Uriarte (2013), Granados et al. (2016) y Hernández et al. (2016) concuerdan en que la identidad cultural fortalece las relaciones de solidaridad en los

momentos de adversidades colectivas ya que en las comunidades en donde existe respeto y valoración por las cultura y tradición se poseen mayor capacidad para recomponerse y renacer luego de numerosas adversidades.

Dentro de las evidencias de identidad cultural que se encontraron en esta revisión literaria se halló que en diferentes ETCR del país existen expresiones artísticas y culturales como danzas, murales, muestras artesanales, poesía y libros entre otros proyectos emprendidos por los excombatientes. De igual manera, existen espacio artísticos y culturales alrededor de la música que han servido para afianzar la identidad colectiva que se está construyendo en los excombatientes gracias del proceso de paz. Dentro de los proyectos artísticos se resalta la música fariana que incluye vallenatos, rap y merengue. Por otra parte, el teatro junto con tambores, guitarras y pinturas ilustran las experiencias de guerra y el camino de los excombatientes hacia la reconciliación y la paz, reconociendo el dolor, los errores y las diferentes voces que componen el conflicto.

De igual manera, un elemento importante dentro del comportamiento y las creencias de los excombatientes es la construcción de una memoria histórica colectiva que a través de la mediación del gobierno está siendo reconstruida para propiciar la reparación de las víctimas y la no repetición de actos violentos. Esta memoria representa un factor importante en los procesos de recuperación y restauración, ya que al compartir las experiencias vividas se aprecia la solidaridad a través del desahogo y apoyo mutuo y se incentiva en ellos su disposición a contribuir y cooperar como agentes de cambio en sus familias y en su comunidad.

Por otra parte, en relación a la honestidad estatal, Suárez (2001), Ruiz (2015), Hernández et al. (2016), y Granados et al. (2017) concuerdan en que la honestidad estatal es la existencia de una conciencia colectiva que condena la deshonestidad de los funcionarios del gobierno y valora el ejercicio honesto de la función pública. En esta misma línea, Uriarte

(2013) también concuerda con la idea que el gobierno debe ser transparente, de manos limpias y honesto en el cumplimiento de su labor. Sin embargo, a diferencia de los demás, Uriarte resalta que la honestidad estatal implica tener una certeza colectiva de que el gobierno es apropiado y es percibido como mío, un sentimiento de que es propio, aumentando la confianza en los funcionarios. Cuando esa confianza es fuerte los individuos están dispuestos a cooperar voluntariamente y aceptar incluso los resultados negativos. Por otra parte, Granados et al. (2017) incluye otro elemento importante en esta discusión que favorece la resiliencia. El liderazgo auténtico y participativo, la representatividad política y el ejercicio de la democracia en la toma de decisiones sin discriminación.

En el ejercicio de recolección de evidencias de resiliencia comunitaria en los ETCR que se realizó a través de las diferentes fuentes de información se encuentran reflejados los elementos anteriormente mencionados. Los ex integrantes de las FARC que residen en los ETCR valoran la función del gobierno por cumplir con los compromisos pactados en el acuerdo de paz firmado en el 2016. Ellos reconocen el respaldo económico, educativo, psicológico entre otras acciones que les ha brindado el gobierno para la reincorporación a la vida civil en los aspectos económicos y social. A nivel político, ellos reflejan un sentimiento de apropiación por el partido político Farc que se constituyó como parte del acuerdo de paz. Este partido representa el liderazgo y la participación en eventos democráticos a los que no tuvieron acceso por muchos años debido a la guerra.

El derecho a una representación política estable y segura en el congreso por dos periodos ha sido como ingresar a una selva desconocida. Ellos abandonaron su intención de llegar al poder a través de las armas y ahora están aprendiendo a participar en un sistema democrático donde las decisiones se debaten y se toman de manera conjunta y en acuerdo. Las ideas se discuten y se aprueban a través de argumentos con el consentimiento de la mayoría y no se imponen a través de la fuerza. El colectivo de excombatientes está dispuesto

a escuchar y seguir a sus líderes políticos, las decisiones las toman en conjunto sin discriminación de ideas. En esta medida, ellos respaldan y aceptan las decisiones del partido, lo cual ha fortalecido su resiliencia colectiva. Esta es una experiencia nueva, de la cual están aprendiendo y a la que no estaban acostumbrados, sin embargo, estos eventos son clave en la construcción de una visión colectiva de la honestidad del estado en el cumplimiento de sus compromisos.

Finalmente, en relación a la autoestima colectiva Uriarte (2013), Ruiz (2015), Hernández et al. (2016), y Granados et al. (2017) afirman que la autoestima colectiva es la actitud y el sentimiento de orgullo por el lugar donde se vive. Este pilar refleja la dimensión afectiva de la resiliencia, es decir los sentimientos de aprecio y amor por la tierra, sus viviendas, la geografía, los valores, sus costumbres y orígenes. También incluye el sentimiento de apropiación del lugar donde se vive. Tal como menciona Uriarte (2013), identificar la producción humana, entendida como la edificación de ciudades, construcción de vivienda y pueblos influye en la construcción de la identidad individual y social.

En esta medida, a través de esta revisión literaria se ha encontrado que los excombatientes de las FARC han desarrollado un profundo sentimiento de apego y apropiación de los lugares donde residen. Ellos han embellecido sus viviendas, trabajan en equipo para mejorar las vías y lugares públicos y han solicitado al gobierno que le permita conservar los terrenos de la mayoría de los ETCR donde viven. El aprecio por la geografía y el clima se refleja en muchos de los proyectos productivos que han sido emprendidos en las áreas de agricultura y ganadería, lo cual ha reforzado sus intenciones por permanecer en el lugar donde habitan. De igual manera, el arraigo de sus valores y orígenes está representado en el trabajo colectivo que están desarrollando a través de la cooperativa Economías Sociales del Común - ECOMUN cuya intención es promover el bienestar de todos los integrantes favoreciendo a la mayoría y no a un pequeño número que reciba los beneficios.

Si bien, la autoestima colectiva incluye el amor por las costumbres, este ámbito cultural es un elemento que está en constante construcción desde el momento en que se crearon los ETCR. Las costumbres y la cultura de los excombatientes han tenido cambios a partir del acuerdo de paz. Los excombatientes ya no están al interior de la selva, ahora están viviendo en ETCR que se convertirán en veredas. Ellos están aprendiendo a vivir diferente a como estaban acostumbrados; dentro una cultura de paz que están interiorizando donde no habrá armas, ni explosivos ni violencia. Por el contrario, habrá libros, profesores, maestros, familia, emprendimiento y una constante comunicación con otros miembros de la sociedad que les ayudarán adquirir nuevas costumbres.

Conclusiones

A través de esta monografía se realizó una revisión histórica del conflicto armado en Colombia identificando las razones por la cuales se organizaron las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo reconocida por sus siglas FARC- EP. Este conflicto armado que ha durado décadas ha tenido consecuencias devastadoras en el tejido social y el progreso del país. Diferentes gobiernos a lo largo de la historia realizaron intentos por llegar a un acuerdo de paz, sin embargo, por diferentes razones no se logró ningún éxito en las negociaciones por más de 40 años. Finalmente, a través de diferentes esfuerzos por constituir la paz, el 24 de noviembre del 2016 se firmó el acuerdo final de paz entre el Gobierno y las FARC. El Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera tuvo como objeto poner fin al conflicto armado y propiciar espacios de reincorporación a la vida civil en los excombatientes. Este proceso de paz ha sido un acuerdo genuino que tuvo grandes avances en la finalización del conflicto armado más longevo del mundo.

En esta medida el gobierno instituyó 24 ETCR distribuidos en 13 departamentos y 24 municipios del país donde se asistió a más de 13 mil excombatientes por más de 2 años. Después de una exhaustiva búsqueda por diferentes fuentes de información como entidades gubernamentales, no gubernamentales, revistas y periódicos se logró consolidar información en relación a diferentes ETCR del país, donde los excombatientes han demostrado a través de sus acciones su esfuerzo colectivo para lograr la paz, el perdón y la reconciliación. Estas acciones claramente constituyen evidencias de resiliencia comunitaria permitiendo identificar como los excombatientes están superando los efectos de la violencia y las lecciones de vida que están adquiriendo.

Las evidencias de resiliencia en las comunidades que habitan los ETRC aún son limitadas debido a que el proceso de posconflicto tan solo lleva un poco más de tres años y aún no se cuenta con el reporte de entidades como la Comisión de la Verdad, cuya acción final estará reflejada en un informe que reconstruya la memoria colectiva para la no repetición del conflicto armado. Sin embargo, a tres años de la terminación del conflicto, se han encontrado evidencias de resiliencia comunitaria en los pilares de identidad cultural, autoestima colectiva y honestidad estatal. No obstante, los pilares no se han desarrollado en la misma medida y existe diferencias que demuestran mayor desarrollo de algunos en comparación con otros.

Los pilares que han demostrado mayor desarrollo son la identidad cultural y la autoestima colectiva. A nivel de identidad cultural los excombatientes de las FARC que habitan los ETCR han demostrado a través de manifestaciones artísticas como la música, los murales, la fotografía, los libros, el teatro y la poesía sentimientos positivos y sentido de pertenencias hacia la construcción cultural colectiva. Hecho que ha fortalecido su cohesión social. A nivel de autoestima colectiva se logró identificar que los excombatientes tienen un sentimiento de apropiación por el lugar donde habitan, por la geografía y por el clima. El sentimiento de arraigo ha sido tan profundo que aun cuando estos espacios territoriales tuvieron una figura jurídica de dos años, 13 de ellos aún se mantienen y los excombatientes han solicitado al gobierno convertirlos en corregimientos veredas ya que, en ellos, los excombatientes han construido su hogar, sus viviendas y sus ideas de negocios que han sido apoyados por el gobierno y por la Unión Europea.

Por otra parte, la honestidad estatal se identificó como el pilar que no ha logrado una fuerte consolidación entre los excombatientes. Al inicio del acuerdo de paz los excombatientes manifestaron satisfacción con el cumplimiento de los acuerdos por parte del gobierno, lo cual construyó una visión favorable del estado debido a que recibieron ayuda

económica y la atención en materia psicológica y educativa. De igual manera, su representación política en el congreso les ha permitido participar en procesos democráticos que reemplazan los esfuerzos violentos que se implementaron en los inicios de la organización para llegar al poder. Sin embargo, una gran debilidad identificada en la honestidad estatal es la falta de implementación del decreto 895 de 2017 donde se creó el Sistema Integral de Seguridad para el Ejercicio de la Política (SISEP).

La falta de garantías de seguridad ofrecida por el gobierno se ha visto reflejada en la muerte de muchos excombatientes y líderes sociales lo cual ha generado miedo e incertidumbre entre las comunidades. El fenómeno histórico de violencia en otros actores del país al igual que los opositores del proceso de paz, ha generado temor de represalias contra los excombatientes quienes ya no usan las armas como mecanismo de defensa. De igual manera, las fracturas en el grupo político y el anuncio de Iván Márquez junto con otros ex comandantes de las FARC de retomar el camino de la lucha armada, ha debilitado la visión de los excombatientes en relación a la función del gobierno en el cumplimiento de lo pactado en el acuerdo de paz. Estos hechos han aumentado el sentimiento de vulnerabilidad entre los excombatientes por su seguridad y la de sus familias.

No obstante, el acuerdo de paz ha tenido avances significativos en la culminación de un conflicto armado longevo y ha permitido entre otras cosas la reorganización y reincorporarse a la vida civil de más de 13 mil excombatientes. El colectivo de habitantes en los ETCR se han convirtieron en comunidades resilientes, que han reconstruido un tejido social, trabajando para el fortalecimiento de la convivencia, la reconciliación, el perdón y la reconstrucción de la paz estable y duradera. De igual forma, en los ETCR se logró identificar acciones permanentes de organización comunitaria, de prevención y trabajo colaborativo, que se pueden reconocer como características que favorecen la resiliencia comunitaria y que podrían potencializarse. Finalmente, para el fortalecimiento de los pilares de resiliencia

comunitaria, se sugiere primero, iniciar con el 31 por ciento de los compromisos que según el Instituto Kroc aún no ha empezado a ser implementados en el acuerdo de paz, especialmente los relacionados con la seguridad de los excombatientes. Segundo, diseñar y crear programas educativos orientados a fortalecer la cohesión social y la eficacia colectiva con el ánimo de preparar a las comunidades para superar futuras adversidades. Por último, realizar un estudio de investigación que permita medir el nivel de resiliencia comunitaria en los excombatientes que habitan los ETCR. Esto es importante ya que el fortalecimiento de la resiliencia comunitaria permitirá a los excombatientes enfrentar la adversidad y desarrollar procesos de recuperación efectivos y eficaces que disminuirán su dependencia de actores externos.

Referencias

- Acevedo, Á., & Lagos, E. (2019). Tulio Bayer, Memoria de un revolucionario o, el surgimiento de un nuevo tipo de rebelde en Colombia. *El Ágora USB*, 19(2), 482-492. doi: 10.21500/16578031.3995
- Agencia para la Reincorporación y la Normalización (ARN). (2019, Agosto 14). Al terminar mañana la figura de los ETCR, el Gobierno garantiza la reincorporación de los excombatientes. Recuperado de <http://www.reincorporacion.gov.co/es/sala-de-prensa/noticias/Paginas/2019/Al-terminar-manana-la-figura-de-los-ETCR,-el-Gobierno-garantiza-la-reincorporacion-de-los-excombatientes.aspx>
- Agencia para la Reincorporación y la Normalización (ARN). (2019, Octubre 31). Ya son cerca de 600 proyectos productivos aprobados en el proceso de reincorporación. Recuperado de <http://www.reincorporacion.gov.co/es/sala-de-prensa/noticias/Paginas/2019/Ya-son-cerca-de-600-proyectos-productivos-aprobados-en-el-proceso-de-reincorporacion.aspx>
- Aguirre, D. A., Espinosa, A. A., Monsalve, W. A., Ortigón, T., & Estupiñan A. F. (2018). *Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación: Retos para el posacuerdo en el Municipio de Remedios* (Tesis de Pregrado). Recuperado de <http://repository.unaula.edu.co:8080/jspui/handle/123456789/1288?mode=full>
- Alto Comisionado para la paz. (2016). Acuerdo Final para la Terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera. Recuperado de https://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/Fotos2016/12.11_1.2016nuevoacuerdofinal.pdf
- Álvarez, A., (2017). Acuerdos y construcción de paz en Colombia: retos a la gobernabilidad y la cultura de paz. *Prospectiva*, 24, 13-45. Doi: 10.25100/prts.v%vi%i.5872

- Arancibia, R. (2016). Los procesos de paz en América Latina: El Salvador y Honduras, un estudio de caso. *Estudios internacionales (Santiago)*, 48(185), 133-151.
<https://dx.doi.org/10.5354/0719-3769.2016.44531>
- Arenal, C. (1990). *Introducción a las relaciones internacionales*. Madrid: Tecnos.
- Ávila, C., & Martínez, S. (2018, Enero 5) Excombatientes de las Farc se capacitan en salud mental. *El Espectador*. Recuperado de
<https://www.elspectador.com/colombia2020/pais/excombatientes-de-las-farc-se-capacitan-en-salud-mental-articulo-856215>
- Avila, C. (2018, Febrero 26). Coomunarte, la cooperativa que quiere mostrar el lado cultural de la Farc. *El Espectador*. Recuperado de
<https://www.elspectador.com/colombia2020/pais/coomunarte-la-cooperativa-que-quiere-mostrar-el-lado-cultural-de-la-farc-articulo-856363>
- Becoña, E. (2006). Resiliencia: Definición, características y utilidad del concepto/Resilience: Definition, characteristics and utility of the concept. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 11(3), 125-146. Recuperado de <https://search-proquest-com.bdigital.sena.edu.co/docview/1114070510?accountid=3149>
- Bowlby, J. (1995). *Vínculos afectivos: formación, desarrollo y pérdida*. Madrid: Morata.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2020, Enero 14). Tres iniciativas de excombatientes que están construyendo paz con arte. Recuperado de
<http://centrodememoriahistorica.gov.co/tag/excombatientes/>
- Cyrulnik, B., Tomkiewicz, S., Guénard, T. Vanistendael, S., Manciaux, M., & Balegno, L., (2004). *El realismo de la esperanza. Testimonios de experiencias profesionales en torno a la resiliencia*. Barcelona: Gedisa.
- Comisión de la Verdad. (2017). ¿Qué es la Comisión de la Verdad? Recuperado de
<https://comisiondelaverdad.co/la-comision/que-es-la-comision-de-la-verdad>

- Comisión de la Verdad. (2019, Diciembre 27). La vida en el ETCR El Oso. Recuperado de <https://comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/la-vida-en-el-etcr-el-oso>
- Comisión de la Verdad. (2020, Marzo 30). ETCR Antonio Nariño ubicado en Icononzo, Tolima. Recuperado de <https://comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/hijos-de-excombatientes-toman-fotos-comision-verdad-colombia>
- Comisión de la Verdad. (2020, Abril 6). La Comisión de la Verdad sigue funcionando y avanza en el análisis y procesamiento de testimonios e informes. Recuperado de <https://comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/comision-verdad-sigue-funcionado-avanza-analisis-de-testimonios-e-informes>
- Defensoría del Pueblo de Colombia (2018). Informe Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación. Reincorporación para la paz. Recuperado de https://www.defensoria.gov.co/public/pdf/Informe_ETCR.pdf
- Del Río del Valle, M. (2003). Colombia y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP). *Razón Cínica*, (7). Recuperado de <https://link-gale-com.bdigital.sena.edu.co/apps/doc/A147204741/IFME?u=sena&sid=IFME&xid=8637db32>
- Dulce, L. (2019, Julio 13). Excombatientes de las Farc llegan a Agroexpo. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/colombia2020/pais/excombatientes-de-las-farc-llegan-agroexpo-articulo-870628>
- EFE News Service. (2012, Febrero 20). Pasados 10 años, colombia revisa lecciones de fallido proceso de paz con FARC: COLOMBIA PAZ. Recuperado de <https://search-proquest-com.bdigital.sena.edu.co/docview/922266788?accountid=31491>

El Espectador. (2018, Diciembre 18) ¿Cómo le fue al partido de la exguerrilla en su primera legislatura? Recuperado de

<https://www.elespectador.com/colombia2020/politica/como-le-fue-al-partido-de-la-exguerrilla-en-su-primera-legislatura-articulo-857494>

El Espectador. (2019, Julio 15). Ecomun, uno de los primeros frutos de la paz. Recuperado de

<https://www.elespectador.com/colombia2020/pais/ecomun-uno-de-los-primeros-frutos-de-la-paz-articulo-871131>

El Espectador. (2019, Agosto 30). Una implementación agridulce de la paz. Recuperado de

<https://www.elespectador.com/colombia2020/pais/una-implementacion-agridulce-de-la-paz-articulo-878476/>

El Espectador. (2019, Agosto 30). “Somos más los que estamos en el proceso de paz”:

excombatientes de las Farc. Recuperado de

<https://www.elespectador.com/colombia2020/pais/somos-mas-los-que-estamos-en-el-proceso-de-paz-excombatientes-de-las-farc-articulo-878715>

El Espectador. (2020, Abril 6). Los tres nuevos proyectos productivos aprobados de

excombatientes de Farc. Recuperado de

<https://www.elespectador.com/colombia2020/los-tres-nuevos-proyectos-productivos-aprobados-de-excombatientes-de-farc-articulo-913219>

El Tiempo. (2018, Julio 20). Histórico primer día del partido Farc en el Congreso.

Recuperado de <https://www.eltiempo.com/politica/congreso/bancada-del-partido-farc-en-el-congreso-246048>

- El Tiempo. (2020, abril 2). Excombatientes recibirán apoyo del gobierno durante la cuarentena. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/politica/excombatientes-reciben-ayudas-del-gobierno-480204>
- Fisas, A. (2006). Cultura de paz y gestión de conflictos. Barcelona: Editorial Icaria.
- Forero, S. (2019, Julio 8). Cultivando sacha inchi, los excombatientes de las Farc se quedan en Arauca. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elspectador.com/colombia2020/territorio/cultivando-sacha-inchi-los-excombatientes-de-las-farc-se-quedan-en-arauca-articulo-869734>
- Forero, S. (2019, Julio 15). Agua Bonita (Caquetá), el primer centro poblado de excombatientes de las Farc. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elspectador.com/colombia2020/territorio/agua-bonita-caqueta-el-primer-centro-poblado-de-excombatientes-de-las-farc-articulo-870933>
- García, M. (2018, Noviembre 15). Farc en Congreso, cuatro meses en una selva que no conocían. El Tiempo. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/politica/congreso/balance-de-los-cuatro-meses-de-las-farc-en-el-congreso-293460>
- Garnezy, N. (1991). Resilience in Children's Adaptation to Negative Life Events and Stressed Environments. *Pediatric Annals*, 20(9), 459-466. <https://doi.org/10.3928/0090-4481-19910901-05>
- Gómez, G. (2020, Enero 27). “Espero que no se hayan ido porque creen que la vía es la lucha armada”: Rodrigo Londoño. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elspectador.com/colombia2020/pais/espero-que-no-se-hayan-ido-porque-creen-que-la-es-la-lucha-armada-rodrigo-londono-articulo-901607/>

- González, E., & Maldonado, A. (2017). Amenazas y riesgos climáticos en poblaciones vulnerables. El papel de la educación en la resiliencia comunitaria. *Teoría de la Educación*, 29(1), 273-294.
doi:<http://dx.doi.org/bdigital.sena.edu.co/10.14201/teoredu2017291273294>
- Govender, K., & Killian, B., (2001). The psychological effects of chronic violence on children living in South African townships. *South African Journal of Psychology*. 31, 1-11. <https://doi.org/10.1177/008124630103100201>
- Guerra, R. (2019). El papel del patrimonio cultural en el escenario de posconflicto en Colombia: paisaje, patrimonio cultural inmaterial y memoria para la construcción de paz. *Recuperado de* doi:10.14482/memor.39.303.66
- Granados L., Alvarado S., & Carmona J. (2017). El camino de la resiliencia: del sujeto individual al sujeto político. *Magis*, 10(20), 49-68. doi: 10.11144/Javeriana.m10-20.crsi
- Harto de Vera, F. (2005). *Investigación para la paz y resolución de conflictos*. Barcelona: Tirant Lo Blanch.
- Henderson, E. (2006). *La resiliencia en el mundo de hoy: cómo superar las adversidades*. Barcelona: Gedisa.
- Hernández, E., Meneses, B., & Moreno, N. (2016). La Resiliencia Comunitaria En Contextos De Violencia Urbana. *Revista De Psicología GEPU*, 7(2), 24-46. Retrieved from <https://search-proquest-com.bdigital.sena.edu.co/docview/2001311838?accountid=31491>
- Ibarra, M. (2009). *Gobernar con tres estados: un rompecabezas obligado mi tragedia por defender a un pueblo olvidado y a merced de las FARC*. Bogotá: Editorial La Oveja Negra Ltda.

- Infante, F. (2002). La resiliencia como proceso: una revisión de la literatura reciente. En A. Melillo & E. N. Suárez (comps.). *Resiliencia: descubriendo las propias fortalezas*, 31-53. Buenos Aires: Paidós.
- Jáuregui, D. (2018, Septiembre 28). ¿Cómo ha cambiado la música guerrillera? Recuperado de <https://www.senalcolombia.tv/documental/asi-ha-cambiado-la-musica-guerrillera>
- Jofré, D. (2018). Efectos de la violencia en los procesos de historización: mediación simbólica, vínculo social y singularidad. *Revista Latinoamericana de Psicopatología Fundamental*, 21(2), 293-308. <https://doi.org/10.1590/1415-4714.2017v21n2p293.5>
- Kalawski, J., & Haz, A. (2003). Y...¿Dónde está la resiliencia? Una reflexión conceptual. *Interamerican Journal of Psychology*, 37 (2), 365-372. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3054881>
- Kroc Institute. (2019). Informe 3 del Instituto Kroc hacia una paz de calidad en Colombia. University of Notre Dame. Recuperado de https://kroc.nd.edu/assets/315919/190408_actualizacio_n_informe_3_instituto_kroc_feb19.pdf
- Londoño, E. (2018). Las tendencias ideológicas de los actores del plebiscito en Colombia: Análisis en la prensa online. *Estudios Sobre El Mensaje Periodístico*, 24(1), 697-714. <http://dx.doi.org.bdigital.sena.edu.co/10.5209/ESMP.59974>
- Macías, K., Mendoza, P., León C., Riveros, F., Vera, A., Bernal, A., & Reyes, L., (2018). Actitudes hacia desmovilizados del conflicto armado en Colombia por parte de civiles y militares en uso de buen retiro, residentes en Bogotá. *Psicogente*, 21(39), 116-126. <http://doi.org/10.17081/psico.21.39.2826>

- Martínez, C. (2018, Julio 18). Día Internacional de Nelson Mandela: 100 años del nacimiento del héroe antirracista. *El confidencial*. Recuperado de https://www.elconfidencial.com/mundo/2018-07-18/nelson-mandela-100anos-nacimiento_1593889/
- Melo, J. O. (2016). Resumen del Acuerdo de Paz. *Revista de Economía Institucional*, 18(35), 319-337. doi: 10.18601/01245996.v18n35.19.
- Misión de Verificación de la ONU en Colombia. (2018, Noviembre 21). Entre rodillos, pinceles y aerosoles, Agua Bonita se pintó de reconciliación. Recuperado de <https://misiononucol.exposure.co/entre-rodillos-pinceles-y-aerosoles-agua-bonita-se-pinto-de-reconciliacion>
- Misión de Verificación de la ONU en Colombia. (2019, Mayo 2). El Arte y la Cultura Sirven como Instrumentos de Reconciliación en Vista Hermosa Recuperado de <https://colombia.unmissions.org/el-arte-y-la-cultura-sirven-como-instrumentos-de-reconciliaci%C3%B3n-en-vista-hermosa>
- Montaño, J. (2020, Enero 02). Así fue posesión de excombatiente de Farc que ganó alcaldía en Turbaco. *El Tiempo*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/el-excombatiente-de-las-farc-que-se-posesiono-como-alcalde-de-turbaco-448394>
- Ortega, Z., & Mijares, B. (2018). Concepto de resiliencia: Desde la diferenciación de otros constructos, escuelas y enfoques. *Revista Orbis*, 13(39) Retrieved from <https://search-proquest-com.bdigital.sena.edu.co/docview/2295360849?accountid=31491>
- Presidencia de la República. Decreto Ley 895 de 2017. Recuperado de <http://es.presidencia.gov.co/normativa/normativa/DECRETO%20895%20DEL%2029%20DE%20MAYO%20DE%202017.pdf>

Presidencia de la República. Decreto ley 899 de 2017. Recuperado

de:<http://es.presidencia.gov.co/normativa/normativa/DECRETO%20899%20DEL%2029%20DE%20MAYO%20DE%202017.pdf>

Presidencia de la República. Decreto 1274 de 2017. Recuperado de

<http://es.presidencia.gov.co/normativa/normativa/DECRETO%201274%20DEL%2028%20DE%20JULIO%20DE%202017.pdf>

Quishpe, R. (2020). Corcheas insurgentes: Usos y funciones de la música de las FARC-EP

durante el conflicto armado en Colombia. *Izquierdas*, 49, 554-579. Retrieved from

[https://search-proquest-](https://search-proquest-com.bdigital.sena.edu.co/docview/2244077627?accountid=31491)

[com.bdigital.sena.edu.co/docview/2244077627?accountid=31491](https://search-proquest-com.bdigital.sena.edu.co/docview/2244077627?accountid=31491)

Ramírez, N. (2019, Mayo 30). Los emprendimientos de excombatientes en las regiones.

Radio Nacional de Colombia. Recuperado de

[https://www.radionacional.co/actualidad/noticias/excombatientes-proyectos-](https://www.radionacional.co/actualidad/noticias/excombatientes-proyectos-productivos-reincorporacion)

[productivos-reincorporacion](https://www.radionacional.co/actualidad/noticias/excombatientes-proyectos-productivos-reincorporacion)

Revista Semana. (2017, Abril 27). En video: el 'músico de las FARC' ahora quiere que lo

llamen cantor de la paz. Recuperado de

[https://www.semana.com/cultura/multimedia/ser-libre-es-que-nadie-me-pueda-](https://www.semana.com/cultura/multimedia/ser-libre-es-que-nadie-me-pueda-comprar-ni-vender-julian-conrado/523374)

[comprar-ni-vender-julian-conrado/523374](https://www.semana.com/cultura/multimedia/ser-libre-es-que-nadie-me-pueda-comprar-ni-vender-julian-conrado/523374)

Revista Semana (2019, Diciembre 18). Siete proyectos de excombatientes que le apuestan a

la paz desde la cultura. Recuperado de [https://www.semana.com/cultura/articulo/siete-](https://www.semana.com/cultura/articulo/siete-proyectos-de-excombatientes-que-le-apuestan-a-la-paz-desde-la-cultura/639098)

[proyectos-de-excombatientes-que-le-apuestan-a-la-paz-desde-la-cultura/639098](https://www.semana.com/cultura/articulo/siete-proyectos-de-excombatientes-que-le-apuestan-a-la-paz-desde-la-cultura/639098)

- Revista Semana. (2020, Enero). La Farc se Fragmenta. Recuperado de <https://www.semana.com/nacion/articulo/division-interna-en-el-partido-farc-por-que-es-grave-para-colombia/649474>
- Rodríguez, A. (2019, Marzo 29). Al borde del abismo: Participación política y violencia. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/colombia2020/opinion/al-borde-del-abismo-participacion-politica-y-violencia-columna-858952>
- Rodríguez, L. (2002). Efectos psicológicos del secuestro en Colombia. *Anuario de psicología jurídica*, (12), 141-150. <https://journals.copmadrid.org/apj/archivos/80168.pdf>
- Rodríguez, M. (2004). *Resiliencia: otra manera de ver la adversidad. Alternativa pedagógica para la atención de niños y niñas en situación de desplazamiento*. Bogotá: Colección Fe y Universidad.
- Royo, J., Urgell, J., Urrutia, P., Villellas, A., & Villellas M. (2018). *Negociaciones de Paz 2018. Análisis de tendencias y escenarios*. Barcelona: Icaria.
- Ruiz, J. I. (2015). Resiliencia comunitaria: Propuesta de una escala y su relación con indicadores de violencia criminal. *Pensamiento Psicológico*, 13(1), 119-135. doi:10.11144/Javerianacali.PPSI13-1.rcpe
- Sánchez, N. (2020, Abril 20). Así va el Acuerdo de Paz: La apertura democrática está amenazada. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/colombia2020/pais/asi-va-el-acuerdo-de-paz-la-apertura-democratica-esta-amenazada-articulo-915468/>

- Sáenz, J. (2017, Junio 15). La paz le costará a Colombia \$130 billones. *El Espectador*.
Recuperado de <https://www.elespectador.com/colombia2020/politica/la-paz-le-costara-colombia-130-billones-articulo-855492>
- Saito, A., Creedy, D., Cooke, M., & Chaboyer, W. (2013). Effect of intimate partner violence on antenatal functional health status of childbearing women in Northeastern Thailand. *Health care for women international*, 34(9), 757–774.
<https://doi.org/10.1080/07399332.2013.794459>
- Sierra, L. (2019, Julio 17). Estos son los productos que ofrecen los exguerrilleros en Agroexpo. *Pacifista*. Recuperado de <https://pacifista.tv/notas/farc-agroexpo-reincorporacion-productos-etc/>
- Svensson, I. (2007). Bargaining, Bias and Peace Brokers: How Rebels Commit to Peace. *Journal of Peace Research*, 44, 177-194. <https://doi.org/10.1177/0022343307075121>
- Suarez, N. (2001) *Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas*. Buenos Aires: Paidós.
- Twigg, J. (2007). *Características de una comunidad resiliente ante los desastres*. Londres: UCL Hazard Centre. Recuperado de https://www.eird.org/newsroom/Spanish_Characteristics_disaster_high_res.pdf
- Uriarte, J. (2013). La perspectiva comunitaria de la resiliencia. *Psicología política*, (47), 7-18. Recuperado de http://www.cartagomio.com/uploads/5/5/1/3/55138573/perspectiva_comunitaria_de_la_resiliencia.pdf
- Valencia, G., Gutiérrez, A., & Johansson, S. (2012). Negociar la paz: una síntesis de los estudios sobre la resolución negociada de conflictos armados internos. *Estudios*

Políticos, 40, 149-714. Recuperado de

<https://revistas.udea.edu.co/index.php/estudiospoliticos/article/view/13209/20779254>

Valencia, G. D. (2019). Reincorporación territorial en Colombia. *Estudios Políticos*, 55, 9-16.

<http://doi.org/10.17533/udea.espo.n56a01>

Villamizar, D. (2017). *Las guerrillas en Colombia: Una historia desde los orígenes hasta los confines*. Bogotá: Penguin Random House Grupo Editorial.

Zapata, L. F., Parra, K., Barrios, D., & Rojas, M. (2016). Efecto de la Violencia y Esquemas

Cognitivos en el Cortisol de Mujeres Violentadas por sus Parejas. *Universitas*

psychologica, 15(5), 13. DOI: 10.11144 ISSN 1657-9267

Zartman, W. (1995). Dynamics and Constraints in Negotiations in Internal Conflicts. *Elusive*

Peace: Negotiating an End to Civil Wars. Washington, D. C.: Brookings Institution.